Revista para los individuos libres de prejuicios y que piensan, o que aspiran a serlo y se superan.

ARIEL

Nº Extraordinario - Valor $ 0,20

Registrada en el Ministerio de Correos y Telégrafos
el 18 de Agosto de 1941 - Licencia No. 911.

SUMARIO

ARIEL

Publicación mensual de Estudios Vitales del sér humano [apolítico—ab-religioso].-Organo oficial de la «SOCIEDAD ACADEMICA DE ESTUDIOS ESOTERICOS» y organizaciones afines, Culturales y Espirituales, que promueven en la actualidad la formación de una «Espiritualidad Conciente» y una «Universidad Espiritual» en Colombia.

Dirección General: "UNIVERSIDAD ESPIRITUAL." — Apartado No. 91
ARMENIA CALDAS COLOMBIA

— Admor: Aparicio SIERRA C. —

Pereira—Caldas—Colombia. Carrera 8a. Nro. 21-22

No. 31 — PEREIRA (COLOMBIA), DICIEMBRE 25 1941 — Vol. 3

REGISTRADA EN EL MINISTERIO DE CORREOS Y TELEG. -- LICENCIA Nº 911.

EDITORIAL

Renacimiento Espiritual

A la par que otros andan hablando de «derechos humanos», de «volksgeist», de «democrácia», o de tal o cual «Evangelio Divino», nosotros nos esforzamos en delinear, articular, postular y aun iniciar, sino implantar, un RENACIMIENTO ESPIRITUAL.

Hace ya mucho tiempo venimos exponiendo nuestras creencias, y se nos ha echado en cara siempre que carecíamos de programa y de enunciados definidos y que nos reducíamos a promover una creencia concerniente a la cual nosotros mismos no estábamos claramente decididos ni seguros. Se nos ha echado en cara el pecado de inconsistencia, de confusión ideológica, por el hecho de que nos habíamos resistido hasta ahora a someternos al vulgar procedimiento del catalogamiento. También se nos ha acusado repetidamente de encararnos a la realidad denunciando postulados consagrados, provocando la liquidación de conceptos ya ampliamente sentados y, en fin, de ser inconsolables descontentos.

Desde luego, quienes así nos designan o tratan de epigramatizar-

nos, no están al corriente de todas nuestras producciones ni se han percatado de la inmensidad de la obra que nos ocupa, ante la cual todo espíritu enclenque se queda abismado sino liquidado.

Es que nosotros nos hemos empeñado siempre, en modo especial, en avanzar prolegómenos sustanciosos muchas veces inéditos para las mentes cultas humanas, y nos ha preocupado siempre muchísimo más el Sentido de la Vida que los sistemas con que complican la existencia nuestros flamantes sabios modernos y los vistosos profetas del pasado, que fueron tan miopes que ni siquiera acertaron a descubrir sus propias inepcias mentales y las fallas inevitables de sus enfermizas teologías y dogmatizaciones. Lo que nos ha tenido ocupados siempre, ha sido en fin, lo Esencial, lo fundamental de las cosas, lo primordial de la realidad....Lo grave es que en estos momentos rusulta hasta un crimen el pensar, en muchas latitudes, especialmente en aquellas donde prima en pleno la flamboyante Democracia A LA POPULAIRE, v. g. comunista. Es más, podríamos decir que el pensar resulta un crimen de LESA REALIDAD, tal es el ascendiente que ha logrado cobrar cierta forma de verbo popular funambulesco que lleva el rimbombante mote de "IDEAL". Y nosotros venimos con asomos bien elaborados, prolegómenos hondos, principios inconfundibles, postulados irrebatibles.....todo lo cual es pura jerigonza insustancial o vagos devaneos para la inmensa mayoría de esos modernos trogloditas que con suma audacia se consagran MOTU PROPIO, LIDERES o APÓSTOLES.....de causas que sólo les sirve de pedestal circunstancial para sus insaciables apetitos arribistas.

Sí, claro, no les damos la espalda a los hechos por el mero prurito de acariciar mejor tal o cual creencia mística o fantasía cogitativa. Quienes crean esto de nosotros se equivocan lamentablemente y si lo peroran no saben de qué están atragantándose.

Es cierto, no comulgamos con las corrientes ideológicas en curso, ni nos parecen saludables las posiciones y los ensayos hoy de moda. Por eso mismo no perdemos nuestro tiempo en «denunciaciones de los postulados consagrados», cosa que ya el tiempo, ese vehículo de los hechos que constituyen la historia, se ha encargado de reconsiderar, desbaratar y hasta descartar como inadecuados, infuncionales, insustanciales sino burdos y criminosos. Si hemos sido descontentos, siempre ha sido en virtud de nuestra superioridad por sobre el vaho mefítico de las ideologías que desde el Medioevo hasta acá se han enseñoreado de la humanidad sin atender a sus genuinas necesidades íntimas o naturales, y es en tal sentido, sin duda o con honra desde luego, que hemos venido provocando la liquidación (tan indispensable) ¡de conceptos ya ampliamente sentados pero tan inoperantes o contraproducentes!...

En cuanto a nuestra inconsistencia, es aparente tan sólo, pues no se emprende una tarea de innovación de toda una civilización de valida-

ción de nuevos derroteros culturales, como es nuestro caso, sin incurrir en serios conflictos con los escombros y todo lo vitando de una época en franca bancarrota moral, con las morbosidades de unos sistemas de moral desconcertantes y antinaturales y, en fin, con los detritos doctrinales y dogmáticos de unos sistemas en franca disociación, en pleno fracaso y sin posible habilitación moderna, como tampoco la tuvieron en un sentido histórico, pese a todo lo que quieran argüir los exégetas y los filibusteros modernizantes que padecen del «vértigo de lo antiguo» y por él quieren justificarse aún a su pesar. Y al no encasillarnos en tal o cual creencia, ponderando tal o cual cuño y enarbolando tal o cual símbolo histórico (Histérico), resultaba lo más natural que se nos tuviese por desquiciados, descalabrados o desadaptados....cuando en realidad todo esto lo eran quienes con desdén asistían a nuestro surgimiento sin percatarse de que veníamos, precisamente, a sustituirlos dónde ellos habían fracasado tan lamentablemente....en medio de ese terrible caos que es, en resumen, toda la pregonada y vanagloriada modernidad.

Todo esto, desde luego, presupone una orientación, unos fundamentos sustantivos de valores positivos, recios, poderosos, decisivos y hasta irrebatibles. Y nuestros enunciados, precisamente por lo obvio y de meridiana claridad, tienen que ser DEFINITIVOS.

No pretendemos ni hemos pretendido jamás tener ningún método. Quizá sea ésta nuestra única falta, si falta cabe en esto. Pero este aparente defecto es una particularidad que hemos promovido adrede, pues hace tiempo ya que hemos descubierto que este mundo humano padece agudamente un exceso de métodos,quizás con tanto detrimento para sí por carecer fundamentalmente de una genuina metodología. Además, esta civilización que hoy estamos enterrando con el pasado en la esperanza de que nunca más haya de volver, jamás ha logrado dejar rastros impresivos de una positiva DEFINICION o DEFINITIVIDAD frente a los problemas de la vida y los complejos cada vez mayores de nuestra nada venturosa humanidad. Somos, modernamente hablando, muy civilizados, sí, archicivilizados, civilizados hasta la saciedad, atrozmente, bárbaramente civilizados; civilizados hasta la vitandad y lo más sañudo y siniestramente mortal....sin que el hombre, a estas horas de superlativa civilización, logre producirnos la tranquilizadora contemplación de una posición o de una conquista mental serena y DEFINITIVA o tan siquiera simplemente DEFINIDA......¿A qué, sino el caos moderno en todos los órdenes de cosas? ¿A qué, sino el fracaso de todos los sistemas teorematizados y de todos los credos pomposamente programatizados? ¿A qué, en fin, sino esa brutal contienda de pasiones en todos los órdenes de cosas, en que ni la inteligencia ni la conciencia ni la decencia entran como factor determinante?

Pero no venimos ahora a hacer nuestra propia defensa. Nuestra de

fensa está hecha, ya, históricamente, puesto que estamos triunfando en toda la línea y el RENACIMIENTO ESPIRITUAL es un hecho incontestable que va arrasando con todas las fallas y todos los procedimientos criminosos.

Es verdad, desde luego, que no somos campeones de la decantada «Democracia», ni de la COMUNISTA, ni de la FACISTA, ni de la RELIGIOSA: tres antítesis de idénticas miras pero fundamentalmente antagónicas y funcionalmente en criminal militancia. Aceptamos una justicia humana para todos los individuos por igual, mas no concebimos posible que quienes vengan a ponderarnos tales necesidades sean unos patanes sin escrúpulos o unos ignorantes a quienes distingue tan sólo su falaz audacia. Menos nos cuadra aún el que quienes pregonen derechos democráticos sean plebeyos mentales y tarados morales que entienden que lo superior debe forzosamente ser rebajado a ellos para que haya Igualdad, Libertad y Fraternidad....

De «derechos humanos» somos ufanos, mas no podemos resistir ni eludir la necesidad de tener amarrados a muchos «compañeros» o «camaradas» que tienen extraordinarias facilidades para pregonar tales «derechos humanos» pero muy pocas, en cambio, para practicarlos o siquiera creer en los mismos. Es más, hay individuos y colectividades también, que necesitan estar en manicomios o por lo menos bien enferulados, para garantía de los demás, aunque sean tan sólo simplemente menos «sanos». Quien diga que la tiranía no sea indispensable en ciertos modos, nada sabe de pedagogía académica o aunque fuera simplemente del hogar.

Y el «Volksgeist»...es algo que dista de ser una posibilidad, ya que en los días que corren la Cultura no es artículo de primera necesidad y sí cosa que cada «esclavo ensoberbecido» y caporal exaltado a general o bedel convertido en catedrático se esmera en destrozar, desacreditar y desechar. ¡Qué suerte la de esta humanidad, si hubiese de seguir a sus propios riesgos con tales perspectivas!....Pero felizmente, ya amanecen tiempos nuevos y la humanidad percibe claridades en medio de este tétrico desconcierto de una civilización brutalmente infame que cree más en el derecho de la fuerza que en la necesidad de la dignidad o en los fueros de la decencia. Y en la hora de apreciar una solemne efusión de Bethoven, o una fuga de Bach, o la serenidad de un cuadro de Leonardo de Vinci, o la puridad de una composición de Goxa, o bien una ecuación de Planck o Heinsemberg, la mente humana se comporta, más aún que INTERNACIONALMENTE, naturalmente, con sentido extradoctrinal, nada COMUNMENTE y más bien con visos de cosmismo espiritual, olvidando todo ese burdo fárrago que es en síntesis (sintesis) la vida moderna.

De los «evangelios divinos» el mundo está harto y ya se resiente feliz síntoma. Quizás era lo que más necesitaba el mundo: curarse de

sus ancestrales o primitivos sentimentalismos o confusas visiones y hasta patológicas incoherencias.

Muchos son los empeños por hacer revivir, en la actualidad, una METAFISICA oriunda y absolvente de todas las defectuosidades del saber humano hasta estos días, mas la misma especie humana parece en plena crisis de aptitudes subliminales. No sabemos si se trata, en efecto, de una carencia absoluta de Virtudes dependientes del carácter y si en realidad es la psíquica que está irremediablemente traumatizada; el hecho es que los síntomas son de aguda falta de Sentido dignificante, de característicos de Cultura, además de una desconcertante inocuidad de Valores y Vivencias de la Conciencia. En cuanto a lo Espiritual, ni se diga; el crudo objetivismo y el fantástico subjetivismo hoy imperantes conforman a la mente humana moderna sólo para MODUS VIVENDI superficiales y burdos, caprichosos, vanidosos, falaces y ruines, dando lugar a siniestros resultados, y a mezquindad y a estulticia.

En cuanto a nosotros, nuestra posición es clara: no participamos del brutal desconcierto actual, ni en lo ideológico ni en los procedimientos, que cuando no son burdos son criminosos

Somos sinceros por encima de todo, y dónde no encontramos base para la señalada dignidad que nos caracteriza, nos mantenemos al margen, en actitud serena y decente. No perdemos nuestro tiempo en fútiles consideraciones, ni logran interesarnos los postulados abstrusos de los ensayos de última hora Todo lo que no tenga carácter de permanente o de evidente y concluyente no merece nuestros esfuerzos. Todos los problemas de este mundo, los tenemos reducidos a su proporción más íntima, fundamental: el individuo humano, CAUSA CAUSARUM de todo ese pasmoso edificio que se llama civilización y NATURA NATURANS del proceso que tiene por nombre: Vida.

Pero como decía otro: «Homo sum, homini a me alienum puto» (soy hombre y todo lo humano me interesa). Por eso no permanecemos indiferentes ante la débacle siniestra de tanto cinismo y de tantas burdeces como lo son los enunciados y procedimientos hoy por hoy en franca bancarrota. Cuando proclamamos enfáticamente que la humanidad está engolfada en vanos problemas y estúpidos prejuicios, lo cual no le permite rehabilitarse y salir de sus nefandos atolladeros pasionales, no hacemos otra cosa que sentar Verdades o hincar en el lomo bestial de nuestra especie la pica definitiva que tiene trazadas de Solución a todos los problemas. No decimos que AMAMOS A LA HUMANIDAD, por cuanto es difícil amar algo tan imperfecto; algo tan maligno, perverso y desleal, hipócrita y malagradecido, egotista y cruel, además de estulto y falsario; solamente pretendemos ser dignos Servidores de la Realidad E-

terna, del Verbo Universal, del Misterio de la Vida, sin más esperanza que la de haber procedido dignificantemente y en concordancia con los Principios de nuestras Realizaciones Espirituales.

No somos unos ilusos que lo ven todo color de rosa, o bien que quisieran que todo en la vida fuese como las más deliciosas ilusiones. Somos realistas. Tampoco nos creemos en el deber de reformar a todo el mundo; dejamos a cada cual este cuidado y trabajo. Nos conformamos con vivir decente y dignificantemente, de acuerdo con los logros culturales que nos caracterizan y orientados hacia las sublimes conquistas liberadoras de la Espiritualidad, que resuelven todos los problemas, finiquitan todas las inquietudes y satisfacen todas las ansias por muy trascendentes que fueren.

Nada de elaboradas metafísicas ni de confusos misticismos para nosotros. En cuanto a filosofías: somos vitalistas; creemos en el desenvolvimiento infinito del energetismo primordial que radica en lo fundamental de nuestro sér, y queremos darle expresiones excelsas de acuerdo con nuestras más edificantes realizaciones, que sabemos ya constituyen una fuente inagotable e incomparable de dicha y de realizaciones subliminales.

Y el RENACIMIENTO ESPIRITUAL que propugnamos es el triunfo de esta bella visión, de estos alcances de una CONCIENCIA CREADORA conducida por una MENTE CULTIVADA

EL RENACIMIENTO ESPIRITUAL no es una vana fantesía, sino una realidad inconfestable, obvia, que hacen petente a cada uno de los miembros de LA GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL (Blanca), que es la única gran familia humana que se ha logrado constituir hasta estos días.

Nuestras realizaciones tienen un carácter de amplitud ilimitada, abarcando todos los ámbitos del Universo Natural y englobando el sentido de la vida y el fundamento de la Realidad Eterna. No se trata, aquí, de una simple visión o de un simbolismo trascendental, sino en realidad de unos logros íntimos.

MAGUS INGOGNITUS

En qué consiste la Filosofía

La filosofía consiste en un ejercicio o una función mental cuya finalidad es proporcionarnos una justa apreciación de los valores de la vida, y conducirnos hacia una actitud o una conducta mediativa en relación inmediata y edificante con las diversas modalidades de la realidad Natural y Universal. Por medio de ella establecemos nexos entre las distintas condiciones de la vida, por ser la disposición nata en el individuo descubrir lo fundamental y trascendente en todos los õrdenes de cosas, la verdad en todas sus acepciones

Nuestra inclinación hacia la filosofía responde por lo tanto, a una ansia honda de percibir y apreciar el exacto fundamento y los valores precisos de las causales, las motivaciones y las orientaciones de la existencia. Esto, desde luego, nada tiene que ver con la imaginación, la fantasía, ni el prurito de exaltar las facultades intelectivas, sino más bien de íntima, incesante y progresiva ansia de Superación.

Desgraciadamente, es demasiado corriente el erróneo sentido que se dá a la filosofía, haciéndola aparecer como un simple apego a la especificación y explicación, haciendo de ella una mera retórica o netamente una divagación más o menos perceptiva y conceptual, pero eso sí nada específica ni precisa. De ahí la manifiesta inutilidad y el rotundo fracaso de todos los sistemas «filosóficos» en el transcurso de la historia humana. Filosofía es sinónimo de exactitud en el concepto, de averiguación del sentido primordial y trascendente de la vida, y de utilidad práctica de las nociones logradas o de las funciones mentales en curso.

Mis conferencias, por lo tanto, tienen el objeto de afinar las capacidades de la naturaleza humana hacia tan edificante viabilidad.

Por eso mismo la índole de ellas jamás deja de ser de «sentido» a la vez que de «visión», o sea, de ESENCIA y de PANORAMA. No soy de los que creen necesario ser específico y teorista, especulativo, pues todo esto es mero juego imaginativo del sensorialismo supraemotivo. En otras palabras, no soy un «doctrinal», sino un FILOSOFO, pues

más me interesa el Verbo, el Contenido Filosófico, que los esquemas escolásticos y las pontificaciones programáticas, o las postulaciones éticas o moralistas.

El mundo no está en mejores condiciones hoy después de incontables siglos de incansable filosofar. Es más, ningún sistema ha logrado hasta estos momentos orientar a la humanidad hacia una genuína Superación, es decir, a sobreponerse a sus propias deficiencias y a descubrir el auténtico, inconfundible, indiscutible y fundamental sentido de la vida, por más que esté llena la historia con programas moralistas y cosmogonias ampulosas que son prodigios de equilibrismo conceptual. Cabe preguntarse hoy: ¿cuál a estas horas es el fruto edificante de la filosofía escolástica o teórica y su genuina utilidad para la humanidad pensante? Yo no veo sino una triste consecuencia, más bien funesta, que demuestra la falsedad de toda una serie de postulados y principios falazmente enunciados exaltando ilusiones y conceptos problemáticos, como son: la verdad, la justicia, lo absoluto, lo infinito, lo divino, el bien, lo bello, la razón, y otros tantos fundamentos que sólamente demuestran la extensión de la incapacidad humana con respecto a ellos, no acertando a lograr sino nociones vagas y más bien convencionales e irrisorias destinadas a disculpar nuestra ingente ignorancia. Ciertamente, la filosofía postuladora y descriptiva sólo ha conseguido hasta ahora llenarnos de mayor confusión respecto a los problemas de la realidad, tremendas incógnitas que el hombre no acierta a resolver.

Es que el individuo debe aprender a filosofar, esto es, a lograr por SI SOLO el genuino sentido de la REALIDAD, del UNIVERSO. Y para eso, ha de sufrir una intensa preparación INTIMA en su sér, o mejor dicho, integral, en todo su sér.

Hasta ahora, ha habido SISTEMAS DE FILOSOFIA, mas poca o ninguna filosofía, o sea muchas nociones intelectivas, pero ningún sentido; aparatosa formulación, ampuloso contenedor, sin contenido sustancial, sin esencialidad. Y estos defectos se dejan ver claramente. Las múltiples formas de crisis que hoy anegan tan triste y dramáticamente a nuestra confusa humanidad en general, se debe, sin duda alguna, a la gran falta de precisión íntima y honda de la auténtica realidad universal; a la ilimitada deficiencia frente a las necesidades de la vida, a la manifiesta incapacidad en responder adecuadamente a las exigencias fundamentales de la naturaleza (realidad Universal) que se imponen a nosotros de todos modos a manera de problemas e incógnitas desafiadoras.

El individuo humano para salir de sus presentes condiciones caóticas, de confusión mental y de complejos psicológicos e incontables moti-

vos de desesperación espiritual, ha menester comprender algo mejor el SENTIDO de la existencia y de sus trascendencias; necesita FILOSOFIA NETA, que se logra tras una bien encaminada preparación moral, mental y aun física del sér. En otras palabras, el individuo humano, genéricamente hablando, se librará de sus incontables problemas cuando supere sus motivaciones y causantes, o sea, cuando encamine sus pasos hacia un existir más edificante y significativo.

No olvidemos el apotegma antiguo: «se es lo que se piensa». Descartes, el insigne filósofo francés, hubiera sido más acertado si su criterio se fundamentara en esta fórmula: «SUM ERGO COGITAT». Sí, nuestra vida se desenvuelve en un paralelo entre los conceptos y la valorización de nuestros pensamientos, función energética de la mente. Y la mente, ¿qué es?, preguntarán muchos espíritus inquietos, ansiosos de saber. Pues la mente es el conjunto de aptitudes y de elementos que hacen posible el conjunto funcional inteligente de nuestro sér, el coeficiente constante de la combinación de las funciones fisiológicas de nuestro organismo, además de su resultante subliminal o emanación trascendental, o si se prefiere, su «sentido genitivo».

Más adelante, quizás, pueda aclarar algo más estos puntos de circunstancial significación de lo que implica la verdadera filosofía que trato de inspirar o de infiltrar en mis auditorios.

K. H.

Algo sobre los ROSA CRUZ

Los Rosa Cruz son grandes místicos que pasan la vida entregados a realizaciones superiores, de un género metafísico amplio que abarca toda la escala de las realizaciones humanas.

Son seres extraordinarios. Muchos historiadores y pensadores han creido ver en ellos a los directores de la evolución humana. Esto se encuentra clara y ampliamente expresado en la bella obra de Lord Bulwer Lytton, «Zanoni». Además, la vida de singulares personajes, como lo fueron el Conde de St-Germain, Apolonius de Tyans, Bacon, F. Hartmann, Blavatsky, entre los más conocidos, nos dan la impresión de que tales extremos no carecen por completo de verosimilitud.

En Europa, ya desde el siglo XV se oye hablar de la Rosa Cruz. Son vagos cuchicheos, es cierto, pues ni siquiera se sabe quiénes son,

ni de dónde vienen, ni quiénes son sus dirigentes. En el siglo XVII, ya aparecen con más sentido y fuerza. Varios pensadores se atreven a mencionar la Rosa Cruz. Aparecen escritos en forma de pasquines que llevan sus encabezamientos. Se oye hablar de un tal Cristian Rosenkreutz, que muchos creen ser un hombre, pero no es más que un nombre genérico,que quiere decir: ROSA CRUZ CRISTIANA. La verdad es que representa un movimiento, que luego había de perfilarse con rasgos agudos de trascendente designios, pues aparece en medio de los conventos cristianos. El mote de «cristiano» es más bien un disfraz, como para facilitar su difusión y aceptación en una Europa católica a pesar de los destellos intelectualistas mal llamados «Renacimiento» de la época que entonces fenece. Esta Rosa Cruz es la responsable del singular y trascendente fenómeno llamado hoy «Reforma».

Después de esto, los Masones aparecen con sus caracteres. Se pretende que fueron los Jesuitas quienes establecieron en la Masonería el Rosa Crucismo. Es posible. Pero los Jesuitas eran entonces Rosa Cruz. Por lo menos lo eran quienes dieron a la Masonería este importante sino más interesante de todos los grados filosóficos de este movimiento.

Pero no debe confundirse el Grado 18 o Rosa Cruz de la Masonería con los Rosa Cruz místicos. La Masonería es puramente simbólica, Los Rosa Cruz son genuinos pensadores, excelsos metafísicos y Espirituales profesos, aunque no poseen órdenes ni clero ni tienen religión organizada. La verdad es que la Rosa Cruz no es un sistema,sino meramente una disciplina, y a lo mejor solamente un procedimiento de conciencia y una actitud edificante de la mente culta y debidamente orientada.

Los verdaderos Rosa Cruz no hacen alarde de sus conecciones con lo Infinito. Su Comunión Espiritual constituye una genuina Fraternidad Sublime, pero NADIE sabe de ella sino siendo miembro integrante en ella, y entonces se descubre que en esta sapiencia no existen vanidades, ni ceremoniales, ni fantasías de las tan comunes entre los sistemas humanos.

¿De dónde proceden los Rosa Cruz? Esto es otro asunto, y el día que se haga historial de estos sabios, se conocerá la verdad acerca del desarrollo de la civilización en Europa.

A colación con lo anterior, tenemos la oportunidad, bastante feliz por cierto, de anunciar que en breve aparecerá en forma mimeografiada una obrita llamada «ROSA CRUZ», sin pretensiones literarias pero que puede servir de texto en manos de todos los sinceros hurgadores de lo infinito, de todos los devotos de los misterios de la naturaleza, en fin,

de todos los amantes de la genuina Verdad.

Esta obrita, ampliamente ilustrada, está llamada a hacer singulares revelaciones tanto de orden histórico como de carácter filosófico. Alude, precisamente, a los valores que comprenden lo que se conoce por ROSA CRUZ en los santuarios Esotéricos tanto de Oriente como de Occidente, lleva la firma por demás conocida del Ilustre Maestro de Sabiduría «K. H.» quien se revela por sí sólo tanto por su estilo enérgico y amplio como por su inequívoca sutileza y precisión.

La mayoría de las gentes se figuran que para ser «espirituales» basta con creer en postulados y enunciados bajo una égida cualquiera de culto consagrado, o dimanar de un sistema o de una organización que convenimos en llamar respetable, exclusiva o superior. Otros menos exigentes, o más ilusos aún, se contentan con aceptar las enseñanzas que más les parezcan verosímiles o que mejor satisfagan sus necesidades.

La verdad es que para hacer realizaciones de carácter genuinamente Espiritual, es indispensable visualizar rasgos del conjunto, o mejor dicho, el sentido de la Realidad trascendente. No es todo creer, hay que sentir o vivir, realizar, estremecerse en conciencia dentro de lo infinito de estas características concebidas o realizadas. La FE por sí sola no es indicio de Espiritualidad, sino meramente de posibilidades, de intención, de predisposición para una indispensable superación y de inquietudes y ansias de realizaciones conscientes. Es apenas el comienzo, es decir, las condiciones elementales para todo logro realmente Espiritual.

No debemos confundir lo intelectual de nuestras disquisiciones, la emocionalidad de nuestros sentimentalismos piadosos, ni el fetichismo de nuestras supersticiones, entregándonos a cualquier doctrina fantástica por el mero hecho de que nos parezca misterioso y por lo tanto capaz de reunir, traducir, promover o revelar soluciones a nuestros problemas y a nuestras cuitas interiores, o darnos como por ensalmo la requetebuscada Verdad, clave de todos los milagros y fuente de todos los misterios.

Solamente una GENUINA METAFISICA, aprestada a la realización del sentido de la vida, nos conducirá a una comprensión apreciable de los motivos superiores de la existencia y el valor de las realizaciones trascendentes de la conciencia, que son los caracteres del Espíritu en sus diversas y múltiples actualizaciones.

El misticismo ROSA CRUZ tiene de particular ser una realización de esta Metafísica totalitaria, integral, ecuménica, trascendente y fundamental de la vida, y, lo que es importante, reboza los límites de la mera teoría para ser una realidad práctica en quienes lejos de contentar-

se con doctrinas y dogmas exoléricos y catequistas prefieren con clara noción de las cosas pasar por los estadios disciplinarios que preparan al sér para superiores vivencias.

Quienes se interesan en la ROSA CRUZ, bien sea para conocer más acerca de ese altisísimo misticismo en sus faces técnicas o en sus trascendencias históricas, o bien para beneficiarse de sus enseñanzas prácticas, harán bien en hacerse a tan imprescindible texto, que pronto ha de ponerse en circulación.

K H.

Mensaje Fraternal UNIVERSAL....

(Continuación del Nº anterior)

ficio propio, de cada uno de nosotros en lo individual.

Estamos en una situación para notar que cada día que transcurre, se hace más patente una condición de compenetración que tiende a generalizarse entre nosotros. Ojalá no ahorremos nunca esfuerzos en tal sentido, pues de la mayor cooperación en nuestros empeños depende seguramente la mejor comprensión que haya de prevalecer entre nosotros, que somos en cierto modo los Tenientes del Gran Ejército Espiritual del Universo. De ahí que el Maestro haya insistido tanto, últimamente, en la necesidad de establecer un intercambio más íntimo entre nosotros, recomendado con énfasis obligatorio la circulación de Mensajes como el intercambio de copias de documentaciones y correspondencia. Cada Centro, en este sentido, debe considerar como deber imperioso el distribuir sus respectivas copias de labores entre los diferentes Supremos Concejos, además de no faltar en mandar un juego de las mismas al Maestro K. H. y al Instructor Titular de su sección correspondiente. De este modo, se establece una perfecta comunicación de propósitos e información acerca de las actividades respectivas, todo lo cual facilita la labor de los Directores, a la vez que propicia medidas oportunas según los casos de emergencia y de acuerdo con las exigencias conforme vayan produciéndose.

Respecto de los CENTROS LUMINARES, también es de notar que se hace cada vez más importante atender a su funcionamiento, en la inteligencia de que son núcleos básicos de la Institución, la que en sí es una ESCUELA DE PERFECCION Y ORIENTACION HUMANA Y DIVINAL. Los CENTROS LUMINARES son verdaderas pequeñas Re-

públicas independientes, donde los Miembros componentes aprenden a forjar su carácter y a prepararse como ciudadanos útiles y conscientes, capaces para la realización de los planes de la evolución Universal, y en fin, cultivados para las posibilidades iniciáticas, previstas o perseguidas. De ahí la necesidad de constituir CENTROS LUMINARES de diversas categorías abarcando todas las formas del interés humano, a fin de constituir por decir así un círculo que englobe todas las aspiraciones y todos los empeños humanos, y en ulterior análisis satisfaga todas las necesidades y responda a todas las vivencias y asequibilidades. De hecho, ésto implica la abolición de todo sectarismo y la desección de todo doctrinalismo, tradicionalismo o dogmatismo a fin de devolver a la Conciencia humana sus proporciones Universales, restituyendo lo primordial de la vida o sus condiciones esenciales. Sea ésta nuestra ARMA OCULTA, en una época de pasiones exaltadas y de enconos radicales, si queremos que prevalezca algún día en este mundo el derecho de la dignidad y el poder de los Valores Eternos o Espirituales. En épocas como la actual, en que cada pecho alienta un Munich, en que cada apóstol autoconsagrado esconde un Molotov y en que cada doctrina cacareada disimula una traición bestial, ha quedado obviamente explotada la filosofía del clásico euniquismo moral denominado «laisser faire» la que condujera a todas las barbaridades irresponsables de la religión política del derecho de los «hechos consumados». Nadie pondrá ya en duda la eficacia trascendental de «la validez del derecho que se hace valer»; pues cuando el derecho, la moral, la dignidad, la honradez, la cultura, o como se quiera llamar la valía interna del ser humano que justifica nuestra vida en el plano social o en el escenário Universal, no se sostiene por su propia fuerza, deja de ser. Los Valores son siempre poderosos, y así como la virtud es su propia fuerza, todos los genuinos logros del sér humano poseen en sí el poder de su propia justificación, y si fallaren en este último, no cabe la menor duda de que son logros, derechos o Valores superficiales, fantásticos o falsos.

No nos asustemos, pues, si en la época actual, por transitoria que fuese, se sustentacializa a base de un energetismo que no admite dudas a su respecto. Verdaderamente, lo que no es fuerte, perece por debilidad o por inutilidad. Este mismo principio, ha sido bien explotado en el pasado, pues quienes recomendaron la complacencia y ponderaron la belleza y trascendencia de la debilidad y la «pobreza de espíritu», no se quedaron cortos en explotar el filón milagrero de la intransigencia y del ejercicio hipócrita del derecho de la fuerza. Y conste que no hablamos sino con la asistencia de los hechos que nos proporcionan la historia y la actualidad. No tengamos miedo, pues, de enunciar vigorosamente y de pregonar con denuedo la validez de nuestras enseñanzas, ya que en esto tenemos el ejemplo vibrante de ese energético y poderosísimo genio, nuestro guía, el MAESTRO K. H.

El Maestro ha hecho demostraciones de inusitada energía en el curso de sus actividades, y para los espíritus valetudinarios esto ha sido motivo de acerba crítica, así como de tímidos retraimientos por parte de los corazones fofos y paupérrimos de carácter. Obviamente, se olvidan de que el Señor Jesús supo armarse de un fuete para librar el Templo de mercaderes, o no pueden comprender que donde no hay INFLUENCIA no hay TRASFORMACION. Es más, el Maestro ha sido más exigente con los más allegados a EL, porque teniendo estos más conocimientos de lo que representan y deben vivir, de consiguiente tienen más responsabilidad y mayores obligaciones de conciencia. Y quien falle en el cumplimiento de sus deberes Espirituales, desatendiendo su propia conciencia, es mucho más culpable en su complacencia al obrar en connivencia con lo que en principio rehuye o reprueba, que quienes obran por su pura ignorancia o ajenos a toda responsabilidad moral. Pero esto no implica que debamos ser intransigentes y tiránicos, por el solo hecho de que obremos a conciencia e inspirados por Principios Universales; la templanza y la tolerancia son las medidas del poder Espiritual debidamente administrado. Y en fin, no olvidemos que obrando con vigor y en toda la medida del entusiasmo y la inspiración que nos merecen nuestras creencias y nuestros principios, no hacemos sino justificarlos.

La plenitud de acervo Espiritual y la noción energética a la vez que eufórica no deben dejar que desear en nuestras actitudes. El imperativo apostólico debe caracterizar las virtudes y los poderes de quienes han escalado los estadios superiores de la evolución. Este deber resume, en fin, la trascendente uniformidad cultural y Espiritual que pregonan los Principios Universales, también enunciados por el Maestro K. H. De ahí, en fin, que la acción de todos nosotros debe ser bien concertada y responder a ese sublime objeto que constituye la norma y riqueza de nuestra vida toda: el entronizamiento de una éra de Paz, Concordia y Servicio, de Aristocracia de la Inteligencia y de Nobleza Espiritual. La edad oscura de la violencia y los prejuicios, con su tren de turbulencias solapadas, desconfianzas, zozobras y miserias, debe quedar liquidada con los problemas del pasado, y nuestra acción decisiva, que es reguero de Luz, debe forzar el alba de una éra de optimismo, de confianza, de comprensión, de acendrados propósitos, acentuando con caracteres de vibrante dignidad los valores que hacen posible la Cultura y la Espiritualidad.

Al pasar en revisión, aunque escuetamente, nuestros valores e incumbencias, no escapa a nuestra observación lo difícil que implica una actuación en los planos físicos en consonancia con los Principios Superiores. Malhadadamente, existe siempre la posibilidad de que nos sorprendan pasiones secretas individuales, interfiriendo con nuestros mejores propósitos ya sea la vanidad o aún prejuicios arraigados, o for-

mando escollos graves ciertos remanentes de egoismo o de ambición que no tardan en traducirse en intolerancia, orgullo, hipocresía o fanatismo. No es posible aventar todos los defectos humanos lejos, por un simple deseo ocasional, y tampoco puede lograrse la finiquitación de limitaciones en nosotros por un mero anhelo apuntalado por constantes autosugestiones. Por más que nos atareemos en la transformación de la naturaleza humana, queda siempre mucho por destruir y vencer en las reservas, recónditas muestras de atavismo y karma. Por esto es muy conveniente tener bien presente las enseñanzas del Maestro K. H. en todas sus implicaciones, pues su amplitud y atingencia responden perfectamente a todas las fallas de nuestro sér. El enfermo, raras veces se dá cuenta de sus dolencias, sino cuando sus males han hecho graves estragos; pero los peores enfermos no son los que padecen en lo físico, sino quienes sufren hondas perturbaciones morales y trastornos mentales o crisis de carácter Espiritual, con plena ignorancia de ello.

Cada uno de los Miembros del Supremo Consejo es responsable moral por el progreso que alcance el Cuerpo tanto en sus actividades sociales o colectivas como en sus implicaciones particulares o individuales. Todos llevan ahí la misma carga de deberes y derechos, puesto que todos ocupan un mismo estadio de Conciencia. Ocasionalmente los hay que se enfadan por cualquier contratiempo, o al no poder satisfacer alguna pequeña vanidad suya; pero esto ocurre solamente en hermanos torpes que todavía dejan que sus pasiones dominen en su Conciencia, y prefieren dar preeminencia a su orgullo sobre todos los propósitos edificantes que les consagrara con sangre y alma al servicio del Verbo Universal Tales hermanos, realmente, no son todo lo sinceros que debieran ser consigo mismos, ni son dignos caballeros del Ideal como aseguraron serlo. Pero en tales casos, es el deber de todos los hermanos mayores intervenir y traer a los hermanos descarriados de nuevo al Sendero de la Sensatez, la Dignidad y la Iluminación.

EL SUPREMO CONSEJO, en realidad, es un CENTRO LUMINAR con proporciones nacionales o continentales, y tanto sus actividades como su carácter, son la medida o el resumen total de los valores, las ansias mejores y los esfuerzos positivos de sus Miembros componentes. La desidia, la insinceridad o la indignidad, aunque sea de uno o dos de sus componentes, basta para descomponer su organismo y frustrar sus empeños. De ahí que los hermanos más entusiastas deben responsabilizarse en el sentido de mantener a los demás hermanos con el temple de carácter, la dignidad adecuada a la necesaria pureza de miras, del mismo modo que si se tratara de su propia persona. Si todos actúan en el mismo sentido, el SUPREMO CONSEJO nunca dejará de ser un organismo de corazones puros, de almas fuertes, de conciencias alertas y energéticas y de Espíritus triunfantes. La fórmula templaria:

«Todos para Uno y Uno para Todos», debe ser efectiva, sin egoismos, pasiones, vanidad ni convencionales contemporizaciónes. La rectitud, la honestidad, la sinceridad, la templanza, el estudio y el esfuerzo superativo, deben constituir el alma del SUPREMO CONSEJO y la fuerza de UNION (Unidad Universal) entre todos los hermanos Superiores y caballeros del Ideal o Servidores Universales

EL SUPREMO CONSEJO, de hecho, no es un monasterio; pero si perpetúa con valores y virtudes, esfuerzos y logros efectivos, en la vida diaria y en medio del fragor de las vicisitudes terrenales, con significación de euforia Espiritual, el sentido Universal de la Vida y el influjo maravilloso de los Principios y los Poderes Eternos columbrados en el curso de la Iniciación Esotèrica. EL SUPREMO CONSEJO es la realización, en fin, de la vida personal en la potencialidad individual de la ecuación Universal, o sea la elevación de la efectividad egoista a la capacidad impersonal, y es el primer paso hacia la integración que nos restituye a la Unidad Cósmica (Ecuménica Universal) del Espíritu (Dios, Consciencia Universal, Alaya, Hater Rhea, Ada-Nari, Isis-Osiris). Hermanos, Caballeros o Servidores, de todas maneras somos Iniciando, y como uno u otro, es deber de Conciencia nuestro ser absolutamente sinceros e incondicionales DEFENSORES del Sagrado Grial. Ningún desfallecimiento en este sentido es admisible o justificable.

Si nos acordamos bien de las enseñanzas del Maestro K. H sobre estos importantes particulares y si fuimos verdaderamente sinceros al tomar la Iniciación, y sobre todo al responsabilizarnos como Miembros de SUPREMO CONSEJO, no podemos dejar de vibrar con los Principios Superiores que cateamos y que nos inspiran. De lo contrario, nuestra indignidad vergonzosa nos demostrará la pequeñez de nuestro sér y nos incitará a empeñarnos por merecer lo que buscamos, sin vanidad ni ostentación, sin nimiedad ni prejuicios, sin hipocresía ni mezquindad de ninguna especie. Es en el SUPREMO CONSEJO cuando se empieza a percatarse de la importancia de la Iniciación y a sentirse UNO en el GRAN TODO UNIVERSAL, y a la medida de nuestra Conciencia nos es dable disfrutar de realizaciones trascendentales y desarrollos internos que justifican nuestros esfuerzos y coronan con éxitos inefables nuestras dignas aspiraciones.

El Maestro suele mostrarse con severidad para con sus Discipulos; pero esto debiera halagarnos, pues es una demostración evidente y contundente que obra con celo para salvar los Principios que EL propugna y encarna, y sobre todo, que vela por nuestro progreso perfectivo. Si no fuera EL lo que es, no le importaria nada y no se crearía situaciones engorrosas aleccionando a sus Discipulos, y se conformaria con

satisfacer las vanidades y los prejuicios de cada cual, o halagaría la emotividad torpe y necia de las almas pequeñas e incultas, y en fin con engaños sencillos satisfaría las ansias de puerilidad e ilusión en todo el mundo. Esto le haría merecer toda la veneración de los corazones roídos por toda clase de taras y serviles ante todas las displicencias; pero ésa no es su finalidad ni su Misión. Lo repetimos, la actuación del Maestro en la actualidad responde perfectamente a las necesidades humanas, y sus resoluciones debieran servirnos de ejemplo e incentivo. Grabemos bien sus palabras: «El asunto MORQUECHO, que no es enteramente nuevo, puesto que día a día se van aclarando irregularidades e impropiedades de dicha persona, que actuaba escudada con su importante cargo, viene a poner en evidencia la seriedad de nuestros empeños, y hace conocer mejor las Enseñanzas y los Valores que deben caracterizar al RENACIMIENTO ESPIRITUAL que representamos y activamos. Yo no me sacrifico en vano. Sé que mis desvelos son enormes y mis derroches de energías serán siempre incomprensibles para los mortales; pero sé por sobre todo que no pierdo mi tiempo, y que los valores que sustancializo hallan su concretización en los Planos Superiores y se reflejan creadoramente en los inferiores. Aunque no lo quieran y aunque no lo sepan, la humanidad ha de seguir los derroteros Espirituales que le estamos imprimiendo. Esto puede parecer una especie de totalitarismo; pero el mundo está tan embebido en sus conquistas pasionales y egoístas, y el poder del dinero es tan grande, que no queda tiempo para consideraciones serias y normas de dignidad. Ante tales circunstancias, no hay más que imponerle a la humanidad los Valores que le son indispensables. Si la acción espiritual tiene alguna validez, ésta es la de más urgente aplicación». Por eso, en fin, repetimos aquí, nuestra acción es de importancia: cumplimos una misión maravillosa, fijamos derroteros y sustancializamos novísimos valores. Es una tarea ardua, porque vamos contra un mundo en descomposición y tenemos que abrir un surco en un mundo materializado a más no poder; pero somos invencibles, porque nos alienta la Verdad y nos fortifican los Principios Universales. Poseemos, en fin, energías y luces para acompañar al Ven. Maestro K. H. en la labor cultural y salvadora de las divinas elaciones que han de imperar durante la Nueva Era, la cual será más racional, más armoniosa y más digna. (Markievich).

Así se va demostrando la importancia de la labor del Maestro K. H., que revelan no ya a EL QUE VIENE, sino a AQUEL QUE VINO. Creemos aventurado, por ahora, decir como lo pregona la biografía del Hon. Roger Lievens, que el Maestro K. H. VINO A SALVAR AL MUNDO, pues nos queda mucho por comprender de sus enseñan-

zas, así como de sus actuaciones. De todas maneras, el Maestro K. H. es un sér excepcional, y es de dudar que haya existido nunca una persona con una visión cósmica tan cristiana y trascendental, dotada de un genio realizador tan sublime y ecuménico, y en fin de una energía tan arrolladora y convincente. Quien comprenda la fuerza de su idealismo, la cultura de sus sentimientos y la belleza de sus enseñanzas, no puede dudar de lo que dijera de él el famoso Yogui Niramadasani: «El Maestro K. H. no es un sér fantástico como lo quisieran los ilusos teosofistas, ni un símbolo planetario invisible como lo pregonan los místicos europeos. Pregona Valores eternos, propugna Principios Universales, y encarna el Verbo de la Vida y la Verdad. Esto no es fácil de comprender, pero una vida sacrificada en aras de la Verdad no puede ser fútil, y el mundo entero no tardará en reconocer lo que EL es y representa, y cuando desaparezca dejará en el mundo una evidencia Espiritual como jamás ha conocido la humanidad hasta entonces» (Carta al Conde de Keiserling).

Pero no quisiéramos dar fin a este Mensaje sin hacer hincapié en la gran ilusión que confronta el Nuevo Mundo. La humanidad entera se debate en medio de pasiones exaltadas y se crea campos de batalla por doquier, con el supremo objeto de defender o imponer sus miras con respecto al desarrollo de la vida. Cada campo tiene su concepto respecto de la personalidad humana y de la finalidad de la vida. Jamás ha estado tan dividida la humanidad, y nunca tampoco ha estado tan alejada de sus propias necesidades innatas. El caos actual se debe a ilusiones profundamente ancladas en la mente humana. Por una parte se trata de revivir el desvencijado caballo de combate denominado DERECHO DE LA DEMOCRACIA, o se pretende DEFENDER LA CIVILIZACION CRISTIANA OCCIDENTAL, según el decir del Generalísimo Franco. Hitler aduce que se lucha contra la ignominia del Bolcheviquismo. La URSS proclama guerrear contra la hidra nazi. Inglaterra arguye que lucha por hacer de este mundo un lugar seguro para la Paz, la Libertad y la Justicia. En fin, cada cual tiene su propio argumento, o su propia definición; pero la verdad es que se retrograda, en medio de una lucha sin precedentes, a una barbarie espantosa, y cuanto más se analiza la realidad, menos se encuentra a los culpables, porque en el fondo todos son igualmente culpables. La inmensa y única verdad que sobresale en esta monumental y ciclópea débacle, es por demás, el mirar hacia el pasado, resultando burdo sostener argumentos de carácter pretérito. Los contendientes del presente no supieron o no pudieron prevenir ni impedir esta tremenda tragedia universal; no tienen derecho, pues, a hablarnos en nombre de tradiciones o de principios

suyos.

Evitemos el caer bajo el embrujo de estos desesperados cantos de sirenas. Miremos hacia el porvenir y soñemos en un futuro nuevo y mejor que aquello que se está destruyendo, liquidando y echando al olvido en los campos de batalla. Nuestras miras deben ser de dignificación, de orientación Espiritual, y de mejores fundamentos éticos, pero de ningun modo idénticos ni semejantes a lo que se está destruyendo allá en los campos de batalla, si no queremos cometer el mismo error del año de 1918. La primera Gran Guerra, se dijo, era para acabar con la guerra y para democratizar al mundo, pero sus floraciones fueron execrables. Procuremos crear un nuevo mundo, dejando el odio y los dogmas de ayer en los escombros de esta brutal guerra

Está bien que se pretenda salvar la civilización. Pero no por eso debemos persistir en la locura de mantener una estructura vetusta y execrable que no tiene nada de Espiritual ni digno de perdurar.

Somos, nosotros, los factores determinantes del porvenir de la humanidad. Constituimos el FRENTE ESPIRITUAL Nuestra actuación fija los derroteros del porvenir Cada Centro Luminar o movimiento nuestro es una avanzada o una fase decisiva de esa CRUZADA EMANCIPADORA Y ESPIRITUALIZADORA DE LA HUMANIDAD. De ahí la importancia del método en las prácticas y las enseñanzas que enunciamos. Y esto explica el hecho de que aceptamos en nuestro seno a las personas que anhelan superarse, ennoblecerse y engrandecerse a cada instante y a través de las distintas situaciones de la vida; fundãndonos en que la sinceridad es la base fundamental de toda transformación del sèr -transformación indispensable si queremos entregarnos a una vida renovada y digna-. La RENOVACION y la DIGNIFICACION DEL SER son los dos fundamentos de nuestra acción, en torno de los cuales tambien hacemos girar toda la importancia de nuestras enseñanzas. De ahí la importancia infinitamente superior de nuestras funciones, frente a los sistemas religiosos, místicos, filosóficos y políticos del pasado o que todavía perduran y que también justifican nuestra actitud ecuménica y demuestran la superioridad de nuestras enseñanzas, cuyo sentido definitivo finiquita los entuertos del pasado y dá un significado trascendental insospechado a la vida.

EL SUPREMO CONSEJO ACADEMICO Y ESPIRITUAL DE MEXICO pretende, por medio de este Mensaje Fraternal Universal, hacer patente la trascendencia sin precedente de las Enseñanzas del Maestro de Sapiencia K H. porque ahora más que nunca, éstas se hacen sentir y el desarrollo de los acontecimientos históricos, durante las tres últimas décadas, vienen a consumar los propósitos enunciados por

este preclaro hijo de nuestra éra, que ha dejado de ser místico monarca de los estepas del Centro del Asia para convertirse en inspirado guía Civilizador del mundo.

¡Que el Verbo Eterno halle su fácil expresión en sus vehículos por la concientivización de esos mismos Principios que nos guiarán en los días futuros!

Rector: Secretario General

NOTA: El presente Mensaje es redactado a base de datos y párrafos entresacados de la correspondencia que recibimos de todas partes del mundo. Representa, desde luego, la fiel expresión de las enseñanzas maravillosas del Maestro K. H. quien ha revisado el texto antes de hacerlo público.

VALE

Vidi—Legi—et Approbavi.

K. H.

UNIVERSIDAD ESPIRITUAL

Nuestra Campaña Cultural

LOS MAESTROS DE SABIDURIA

Los profanos desconocen lo que es un Maestro de sabiduría, muchos niegan su existencia por que su sencillez hace que se confunda en medio del conjunto humano; sólo los verdaderos discípulos pueden apreciar su inmensa bondad para la humanidad, su profunda sabiduría y la inmensa labor a su cargo en pro de la evolución humana. Felices aquellos que llegan a recibir la influencia de su aura, porque entonces los misterios de la existencia se despejan ante la luz que irradia y se libertan de las cadenas y limitaciones recobrando la conciencia de lo real. Gran parte de la humanidad presta más crédito a la erudición académica, apesar de no encontrar en sus investigaciones más que efectos, cuyas causas se escabullan hacia los planos abstractos, inaccesibles al científico académico.

Esos campos son intangibles, pero no inalcanzables a los esfor-

zados inquiridores de lo abstracto, donde la mente juega un papel preponderante y cuya creación toma su forma concreta en lo tridimensional.

Un Maestro de sabiduría es poderoso en esos planos donde se encuentran las fuerzas llamadas ocultas, así denominadas, no porque estén vedadas a los humanos, sino por que éstos, por ignorancia o desidia, no han despertado sus facultades que les permitiesen llegar hasta donde se encuentran. Permanecen ciegos e incapaces de libertarse de las cadenas que les aprisionan dentro de los oropeles de la materia. Desgraciadamente la humanidad se ha enfocado dentro de finalidades de ilusión que la apartan de los nexos de su causa divinal a la cual debe volver y expresar en conciencia. Es muy común a los empedernidos en la vanidad y en el egoismo, rehusar de inquirir ese nuevo campo de posibilidades tratando de lograr nuevos derroteros libertadores, que esos excelsos seres nos muestran en sus enseñanzas y en el ejemplo de su vida. Para muchos es una voz en el desierto; prefieren el engaño y permanecer en su crasa ignorancia; consideran todo aquello, como fantasías, o a lo mejor, lo califican de locuras.

La alta misión de los Maestros es preparar a la humanidad para los nuevos derroteros de la Era que principia, esto es, formar hombres conscientes de la vida y del papel que representan en el planeta. Los tiempos actuales no ofrecen terrenos propicios para una edificación sólida; es preciso preparar el campo, limpiarlo de todo cuanto pudiera perjudicar los cimientos del Edificio cultural y espiritual que el Maestro suele llamar «RENACINIENTO ESPIRITUAL» en el mundo.

Buena parte de nuestras mejores obras, si así las podemos llamar, descansan sobre carcoma que las pasiones humanas no cesan de corroer para satisfacer el egoismo saturado de orgullo de los insaciables adoradores de Mamón.

Ahora, qué diremos de los exploradores de conciencia que ejercen su malhadado dominio, explotando los incautos, los limitados e ignorantes de lo que es el sér humano?. Esas pobres víctimas forman un porcentaje crecido entre la humanidad que se empeña en seguir las sendas tenebrosas y de estancamiento evolutivo Se complacen en seguir los caducos sistemas propugnados por seudo espiritualistas, que no hacen más que enmarañar las mentes, confundirlas, enclavarlas hasta dejarlas casi impotentes para cualquier reacción de emancipación.

Un Maestro de sapiencia no puede edificar sobre tan falseadas bases, ni recomendar las erradas vías de antaño, debe a todo trance combatirlas, de otra manera sería corroborar con los empedernidos y tercos retardatarios emparedados, aferrados a las tradiciones desequilibrantes del pasado que han precipitado al mun-

do a la catástrofe, como lo estamos presenciando con las horrendas matanzas en el viejo mundo que se precia de muy civilizado. Una humanidad que debíera comprenderse y amarse, se despedaza y se ingenia en producir nuevos y más eficaces métodos para aniquilarse.

La hora de las viejas tradiciones ha tocado a su fin; ya la luz de la nueva éra nos hace descubrir los nuevos derroteros cuyas normas son de nobleza de sentimiento y de genuina espiritualidad en óptimo grado, comprensión de las leyes que nos rigen, tolerancia consciente, liberación de los prejuicios sociales, políticos y religiosos; en fin, cada cual tendrá que formar un ambiente de regeneración integral por medio del esfuerzo íntimo, único medio eficaz para las conquistas en lo trascendental de la vida.

Ahora comprendemos el por qué se acusa a los Maestros de hacer obra destructiva, especialmente en las campañas difamatorias de los teósofos, los Rosacrucianos, los Masones etc.; la razón es muy sencilla: la gran mayoría de esos focos que se precian de espirituales se encuentran, a sí mismos afectados por esas enfermedades engendradas en el oscurantismo más supino de la verdad, y, alentados por el fanatismo, la intransigencia de sus creencias descarriadas y anticuadas, arrastrando a los ingenuos consigo al reino de las tinieblas y de la esclavitud.

La obra de los Maestros es ciertamente destructora de los viejos edificios valetudinarios que amenazan ruina, porque los cimientos deben ser reemplazados por otros, libres de trabas para que renazca la confianza entre los pueblos y los hombres, libres de egoismo para que todos puedan tener acceso a los bienes de la vida, rectitud de conciencia por medio de la mente disciplinada para que las cadenas esclavizantes caigan y que cada sér pueda hurgar dentro del manantial de las posibilidades ilimitadas y recupere su libertad a que debe aspirar cada hombre en la evolución.

Un Maestro de sapiencia promueve actividades que nosotros juzgamos según nuestro modo de ver y comprender; si no corresponde a nuestro juicio, las censuramos sin inconveniente alguno y llegamos a tildarlas de perjudiciales porque ignoramos la finalidad que persigue. Ellos, no lo olvidemos, conocen la causa que ponen en movimiento y han previsto los resultados que se proponen lograr.

Al verdadero Maestro lo conoceremos por su amor al bien y a la verdad; por su constancia en la labor regeneradora de la humanidad de la cual es genuino y valeroso apóstol.

Acaso, sabemos realmente lo que es el BIEN? Conocemos lo que es en sí la VERDAD? Nosotros hemos apreciado el bien de acuerdo con nuestro egoísmo y estamos completamente a oscuras de lo que pueda ser el BIEN en lo Noble y TRASCENDENTAL.

Por lo que a la VERDAD toca, vamos apartándonos de ella cada día más, engolfándonos en los torbellinos de la ilusión.

Despojémonos de las vendas que nos impiden ver y apreciar la bella y noble misión del Maestro, que nos descubre los horizontes de la nueva Era acuariana, que nos muestra la senda que conduce a la participación del GRAN RENACIMIENTO ESPIRITUAL.

Renacer espiritualmente es libertarse, esto es, recuperar el conocimiento de los poderes y facultades que nos permiten vivir en armonía con el infinito.

Rechazar sistemáticamente una innovación, es negarse a sí mismo el conocimiento. Negarse a sí mismo un esfuerzo para trascender, progresar, es sencillamente exponerse. Vivir sin aspiración noble es rebajarse.

Muchos son los aspirantes al discipulado; para lograrlo es preciso penetrar dentro del AURA del Maestro y comprenderlo. Para llegar a tan envidiado puesto es menestar gran sinceridad, transformar las pasiones en virtudes, disciplinar la mente que es el puente que nos llevará a sus pies.

Por IMAL

Octubre 17 de 1941

PENSAMIENTOS

Por EL ESTUDIANTE No. (105)

Las fuerzas superiores nos asisten cuando sinceramente queremos espiritualizarnos.

El miedo es un complejo de inferioridad.

El peor enemigo de la felicidad son nuestras malas acciones.

Cuidémonos de ellas si queremos vivir sin preocupaciones.

Para amar a todas las personas es necesario no querer a ninguna.

Para quien tiene el trabajo como distracción los esfuerzos se hacen amenos.

Para quien tenga siempre su cuerpo y su mente en armonía, tiene la campaña material ganada.

Lo difícil en la evolución es la comprensión.

La comprensión es la llave de todos los poderes.

Educa tu mente si quieres ser superior.

No hagas nada sin meditarlo antes.

(Continuará)

CIVILIZACION

¡Los civilizados están de plácemes! Millones y millones de seres que se precian de humanos y se vanaglorían de cristianos (¡triste ironía!), hijos de Dios, escogidos de Dios, o bien simplemente hermanos, no tienen otro pensamiento que buscar la manera cómo vencer a sus enemigos......

¿Y quiénes son los enemigos? ¡Pues otros seres humanos, con idénticas pretenciones y con igual presunción, con afanes similares y con ambiciones exactamente semejantes, diferenciándose tan sólo en los métodos para lograr plena satisfacción en sus inquietudes y desesperadas ansias!

¡Son civilizados y orgullosos de serlo!

Civilización es vivir «modernamente», aunque sea al precio de todas las vergüenzas y a despecho de todas las ignominias......

Se pregonan altísimos principios de bondad y virtudes de esencia divina, revelados...o conferidos.. mas al propio tiempo se odia, se expolia, se masacra, se destruye con más empeño, más cinismo y mayor saña que se consigue blasfemar. ¡Civilización parece no ser otra cosa que la más expedita eliminación de los obstáculos, sean estos cosas o personas! - ¿Que zutano o mengano dificulta nuestros planes de conquista o de triunfo? - ¡Pues a eliminarlo por la difamación, o por el crimen! - ¿Que una nación aservilada o anonadada puede servir a viles designios de imperialismo? -¡Pues a subyugarla, anexándola, ocupándola a tropel de feroz destrucción y sanguinaria matanza! - ¡Siempre se consigue justificarse! ¡Siempre se consigue estar en gracia con la divinidad sempiterna! ¡Y los CIVILIZADOS van así a paso de vencedores con ambiciones y armas BENDECIDAS por los frailes que se dicen ir regando por el mundo los aromas del amor que enseñara el Cristo, pues glorifican su credo y gozan del beneplácito de sus altos sacerdotes! - (¡qué ironía!). En nombre del Cristo -todo amor- se va con arma en ristre a dar muerte a los hermanos en la humanidad, y causar desolación y tristeza infinita en la humanidad débil y enferma. Todo esto en nombre de una falsa religión que fundamentándose hoy en la ambición y el egoismo está haciendo todo lo contrario de lo que

enseñara el divino Instructor.

¡Cuántas regiones de la tierra están hoy en llamas, atropelladas por huestes vandálicas y sanguinarias que siembran miserias, desolación y desesperación, odios y siniestros, infamias y cinismos!-¡Es la CIVILIZACION en estruendosa y gloriosa marcha hacia su porvenir!-¡Por una parte se destruyen vidas y haciendas en nombre de Cristo-Dios y por otra bajo la acerbía de un Budha Idolo: parece una débacle de deidades morbosas y desesperadas que utilizaran a los hombres para ventilar ignotos designios ajenos a la vida, infundiendo en ellos ansias y motivos idiotizadores, embrutecedores....!

Los hombres civilizados se baten, se maldicen y se destruyen, llenos de ira, de venganza y de goce. ¡Con tal de salir con las suyas, no importa mucho los medios y los métodos; lo preciso es eliminar al enemigo, aunque tenga los mismos propósitos y la misma divinidad inspiradora! ¡La consigna es vencer, cueste lo que costare, aunque se fomenten ruinas y se siembren miserias! ¡Lo primordial es que salga triunfante la psicosis, la ambición sátira, el encono morboso, la ideología arbitraria o la fantasía propia!

¡Y para estos gladiadores modernos, tarados, casos clínicos todos, salvajes por elección propia, no queda nada respetable en el mundo ni en el entero universo!

¡Hay que DESTRUIR! Se bombardean hospitales, se hunden barcos mercantes o de pasajeros, se incendian ciudades indefensas, se ametrallan masas de refugiados, con mucho más gusto que una buena lid guerrera, pues toda destrucción de cosas o de vidas son triunfos! !Son puntos ganados por la CIVILIZACION! ¡Así sigue el macabro festín, la desoladora siembra del modernísimo Olimpo!

Los hombres convertidos en dioses crean su propio infierno. (¡Oh Dante! ¡Oh Shangai, Etiopía, España, Lusitania, China, Chaco! ¡Oh flamantes civilizados!)

¿Y para qué todo esto?-!Nadie lo sabe, nadie lo piensa. Lo interesante, ahora, es dar rienda suelta a los arrestos de matarife ingénito. La Civilización festiva de actualidad es el entronizamiento del derecho de los fámulos, de los reclutas enaltecidos, de los bedeles en rebeldía, de los ignaros y fracasados que saben hacerse aplaudir por sus gesticulaciones teatrales!....

Ni la dignidad, ni la honra cuentan ya; lo importante es triunfar, aunque sea matando y asaltando derechos ajenos. ¡Es el reinado de la falacia y del embuste, del oropel y de los «sub»: sub-valor, sub-quilate, sub-humano, subalternos arrogantes, impávidos, audaces, cínicos y siniestros!....

Y nunca se ha hablado hasta ahora de PAZ, FRATERNIDAD Y DECENCIA. ¡Sí, se pregona a voz en cuello PAZ! ¡Se hacen conferencias internacionales! ¡Las fraternidades están todas en efervescencia en sus proclamaciones del derecho del hombre!....¡Y se decanta la decencia con estridencias esquiliadas, virgilianas!..... Pero, ¡cada paz es fermento de nuevas guerras! ¡Cada fraternidad es enemiga de otras! ¡Y, en fin, la decencia consagrada es la del bribón con éxito momentáneo!

¡Se creó una LIGA DE NACIONES para hacer triunfar estos bellísimos ideales, pero cada descontento se vuelve contra ella! ¡Oh Japón, Italia, Alemania! Pobre España! ¡Pobre China!

¡Todo es burdo, absurdo, sencillamente descorazonante! ¡Las religiones con sus omnipotentes aliados celestiales ayudan a proporcionar las armas para la destrucción; la Liga de las Naciones, con sus brillos funambulescos de genuina civilización, no logra evitar la fatídica farándula carnavalezca de esos infernales monstruos! ¡Los civilizados siguen en sus endemoniadas brutalidades y triunfa el Verbo Maléfico de los energúmenos con sus instintos sueltos!

¡CIVILIZACION!....¿Qué podemos esperar de un régimen que consagra y legaliza la destrucción por sistema y la matanza como deber, que glorifica la expoliación y «diviniza» el fratricidio, que tolera y hasta recomienda todas las infamias por derecho de conquista? -¡Nada!...

Para mayor provecho de semejante estado de cosas, se inventan todos los días novísimos artefactos de destrucción. Ya se habla de rayos eléctricos que descomponen las máquinas de aeroplanos y tanques; otros rayos que inflaman los depósitos de gasolina; dispositivos foto-eléctricos que hacen explotar minas o polvorines; gases envenenadores de acueductos; gases letales contra los cuales nada pueden las caretas; haces de luz enviados por potentes reflectores llevando fuerzas destructoras; proyectiles de largo alcance llevando gérmenes mortíferos; modificaciones del aire que destruyen los pulmones; contaminación del aire de tal modo que la epidermis humana se cubra de llagas al entrar en contacto con él, lepra galopante,....¡La apoteosis de la química y la electricidad! ¡La Ciencia al servicio de la destrucción....!

¿Quién piensa en hacerle guerra a la guerra?

¡Nadie piensa en protestar siquiera! ¡Etiopía, España, China etc.; cuántas novísimas experiencias de coloniaje por la fuerza bruta y con la venia de los omnipotentes representantes de la Divinidad.. ¡Y nosotros hemos sido los únicos en condenar esta fatálica lubricidad; pero los «civilizados» están demasiado ocupados para hacernos caso!

—

El Tibetano

ARIEL SE EDITA EN TIPOGRAFIA PROPIA. —PEREIRA—
Oficina y taller: Carrera 8a. No. 21-20.

Valor de la Suscripción anual de ARIEL $ 1.00
Valor de cada ejemplar $0,10

El Eje Espiritual

Por

EL DORADO KHAN

Tradúzcase y publíquese

Aghartha 1941

La gravedad de la situación mundial, convertida en maelstrom de pasiones desenfrenadas, odios reavivados y ambiciones satánicas, se deja entrever a través del fulgor ignominioso y los fragores desconcertantes de un materialismo que se traduce en guerra sin cuartel, tras de haberse exaltado hasta todos los extremos de vanidad, hipocresía y lujuria.

Y lo que se nota tan crudamente en los escenarios geográficos y en los estadios citadinos, revelando un tenor de moralidad desquiciadora que pone de relieve la desvalorización de la conciencia humana, no es sino el reflejo inmediato desolador de la honda falta de disciplinas y de sustancialidad ESPIRITUAL en el ciudadano civilizado de nuestra caótica modernidad.

De hecho, diríase que las fuerzas cósmicas se han encargado de enmendarle la plana histórica al hombre, o sea de forzarlo a seguir derroteros de innovación integral en sus maneras de vivir y de absoluta renovación superativa en su sér.

Lós sistemas de orientación del hombre, o modus vivendi, preferidos hasta aquí, no demuestran trascendencias de Valores algunos, y lejos de denotar influencias Providenciales, traicionan con sus consecuencias críticas e inmorales todo lo digno y ennoblecedor del ESPIRITU. Ya lo

hemos dicho, la humanidad se ha preocupado demasiado por sus abstracciones demagógicas y sus hipótesis místicas, hasta el grado de olvidarse de sus propias fuerzas y virtudes; se ha entregado a vivir superficial y apasionadamente, inspirada por sus creencias y cultos, pero sin percatarse de sus divinales posibilidades. De ahí su resistencia a toda disciplina dignificante y su repugnancia por todo lo que signifique genuina superación integral de su sér. Prefiere, de hecho, el infinitamente más fácil recurso de la fé ciega y del dogma que enaltece sus displicencias y lo produce, la ilusión superlativa de los complejos psicológicos que dan la medida para todas las vanidades, todas las supersticiones y toda forma de hipocresía. Y se prefiere vivir fácil y deleznablemente, y no a base de autosacrificios y esfuerzos, por más que éstos son los fundamentos únicos de toda regeneración y de todo genuino enaltecimiento ESPIRITUAL.

En el trágico momento actual, la entera humanidad se ve confrontada con un caos ESPIRITUAL y una inconsecuencia moral atroz, que se traducen en negatividad de conciencia y en hechos materiales de la vida corriente que son verdaderamente desoladores. La guerra mundial actual no es un simple accidente histórico, ni el producto de ponderadas ambiciones políticas económicas, es una débacle definitiva promovida por una profunda crisis de conciencia y una falta monumental de carácter en el hombre. Por irrisorio que esto parezca, el momento actual es de liquidaciones de problemas, pues la naturaleza humana ya no puede soportar el cieno y la ignominia de sus propias inmoralidades e ignorancia. Se impone, en fin, una renovación del sér humano, una rehabilitación vital, para que siga subsistiendo en cumplimiento de los designios Universales de la vida.

Nosotros hemos pregonado esto una y mil veces, sin que se nos entendiera, y hemos prevenido al mundo contra los peligros inminentes; pero no se nos ha hecho caso. También hemos promovido una CULTURA a base de educación y disciplina del sér, con sentido superativo integral, y destinado a modificar totalmente el sentido de la vida por el engranaje de las instituciones falaces y arbitrarias creadas por el hombre inculto. Hemos ofrecido a la humanidad, en fin, una aristocracia de la Inteligencia por medio de la dignificación del sér y una Nobleza ESPIRITUAL. Nuestra labor y nuestras enseñanzas se han reducido a esto, sin más promesas y sin ínfulas absolutistas por parte nuestra, sin dogmas ni pasamanerías mercantiles como ocurre en todas las organizaciones que brindan la felicidad y el cielo pero que venden a precio de oro nimias y pueriles fórmulas.

Todo esto es lo que nos ha traído encima el odio y la ignominia de los presuntos «espiritua-

listas, iluminados y teosofados» de última hora. Naturalmente, no pueden sufrir que se les eche a perder sus pingües negocios! Pero nosotros seguimos cumpliendo con nuestra Misión. Estamos respaldados por los Principios Universales, y nuestra obra es efectiva, consistente, regeneradora, enaltecedora, innegable. Qué más dá, pues, que se nos calumnie y denueste, si a la larga de los años sempiternos la Verdad que está con nosotros ha de triunfar incondicionalmente?

Para engañar al mundo, audaces megalómanos e impostores trataron de imitarnos, a fin de eclipsarnos con sus charlatanerías. Así se crearon FRENTES ECLESIASTICOS en las edades del oscurantismo bárbaro. Y en épocas más recientes, la política se revistió de atuendos místicos, pregonando sus intereses en favor de ciertos FRENTES POPULARES, que no obstante no pudieron impedir sus propias lacras ni dejar de revelar sus mezquinos fines de simple explotación de la credulidad fácil de las masas ignaras, remedando torpemente los procedimientos eclesiásticos de otras épocas. Los teosofistas, a su vez, no podían privarse de este sugestivo subterfugio, pues sus delirios de dominación mundial en lo idealista y místico les inspiró todas las insensateces imaginales, inclusive una reedición del mesianismo cristiano, remedando chuscamente las triquiñuelas del famoso Concilio de Nicea del año 325 A. D. y asi crearon su GRAN FRATERNIDAD Y LOGIA BLANCA O AMARILLA, englobando todo lo misterioso y problemático del Universo. Pero tan ambicioso plan se desplomó sobre sus propias bases fantásticas, desde las malhadadas aventuras del año 1907 y los desplantes sucesivos, que culminaron con los descarados cacareos del Sr. Krishnamurti, que a la postre fué forzado a renunciar su singular profesión y de paso a renegar de todo lo teosofista, gracias a nuestras oportunas y rigurosas intervenciones!

Allá en Francia, donde las lacras morales parecen haber hallado su campo escogido en recientes siglos, la masonería sufrió metamorfosis irritante de mano de charlatanes grotescos y paranóticos, y no contentos con un plan de moralización idealista, se lanzaron a la conquista del mundo mediante tenebrosos manoseos políticos. Se imaginó entonces los grados filosóficos, que de ello tienen sólo el nombre, puesto que encubren burdas pasiones y reconcentrados odios de rastreros pillastres, y estableciendo una competencia con la Iglesia de Roma, entablaron entre sí una lucha rufianesca, so pretexto de FRATERNIDAD UNIVERSAL. El error perdura, y los enconos no se han desvanecido aún, y así tanto Roma como la Masonería traicionan miserablemente sus verdaderos destinos y desvirtúan sus bellos principios morales, que en el fondo son absolutamente idénticos. Sus errores

comunes se deben tal vez al hecho de que son demasiado iguales y no pueden soportarse!

En San José de California, AMORC se ha consagrado «per se» la central de la augusta FRATERNIDAD ROSA CRUZ, imitando literalmente (en teoría sino en práctica) el Protocolo de Zion y el acaparamiento teosofista ya mencionado, que por otra parte había sido reensayado por la Compañía de Jesús allá en Roma. AMORC registró legalmente en California su GRAN FRATERNIDAD BLANCA, cuya única grandeza radica en el hecho de ser creada por un hebreo Yanqui, y cuyas únicas virtudes se especifican en el marcado mercantilismo de sus procedimientos y avíos místicos, extrafalariamente salmuerando el judaismo intelectual con la supercheria hábilmente bautizada como egipcia y tibetana. He aquí un negocio que prospera, pues todos los días nacen tontos dispuestos a ser mondados de su confianza y de sus dineros.

En el Asia, existen por lo menos veinte GRANDES FRATERNIDADES, que, lo mismo que AMORC, presumen de antiquísimas y supremas, pero son simples intenciones, más bien dudosas que sinceras, de sus inventores y máximos pontífices. La última, tiene carácter religioso—político, pues se trata de un Budhismo de Estado, de hecho burdo y siniestro pero simpático a las masas inconscientes y torpes que catea, y de un delirio cósmico, a semejanza de ése del paranóico Asmohle, el supermasón que se creyó el doble de Dios en la tierra. Este misticismo de la UNIDAD COSMICA es tal vez el más grave y peligroso de todos los ersatz (sustitutos) metafísicos e históricos, por cuanto aspira a una hegemonía rufianesca, a base de anticultura y de antiespiritualidad. Y es tan sugestivo el plan o sistema, que ya la raquítica pero arrogante Roma de hoy se ha apresurado a apropiárselo, y también Rusia para convertirse en paraíso del proletariado mundial, y la Alemania desespiritualizada de los autoconsagrados «arios» para justificar sus conquistas siniestras.

Los hermanos circuncidados, enfermos del fatal virus de la añoranza de las pretéritas grandezas, también crearon su GRAN FRATERNIDAD MUNDIAL, adobada con los anunciados programáticos del Protocolo de Zion, cuya finalidad es volver a erigir el imperio de Salomón, tan soñado por los masones y tan añorado por los teosofistas, sin más justificación que la audacia de su imaginación enfermiza de traumatizadas psiquis.

Y cada sistema religioso se cree la FRATERNIDAD predilecta del Eterno. Los Brahamanes, lo mismo que los cristianos y los Mahometanos; todos tan desunidos como desconcertados dentro de sus místicas abstracciones y confusos dogmatismos doc-

trinales. Pero el cáos presente parece producir hondas inquietudes en los individuos, como si fueran atizados por un candente cetro cósmico. Veremos si subsisten despuès de esta cruenta guerra mundial.

Existen ciertamente muchas otras pretensiones menores, un tanto bombásticas, que tratan de suplantarnos y que merecen el escarnio de la vindicta pública, lo mismo que de nuestra presente requisitoria, pero dejamos al sentido común de nuestros estudiosos lectores el descubrirlos. Los sistemas aquì aludidos se descubren por sí sólos, si consideramos la virulencia pasional conque se empeñan en combatir a quienes los denuncian y en perseguir a los que no comulgan con sus falsarias miras.

Nosotros cumplimos con denunciar estos hechos, porque son los culpables del actual cáos mundial y del estado de descomposición moral de la humanidad. La desolación ESPIRITUAL que se columbra a través de la situación histórica presente no debe sub sistir después de la guerra. Es nuestro deber proceder a anticiparnos y fijarle sus derroteros a la humanidad.

La Humanidad no ha ganado gran cosa con las zalamerìas celestiales de los olimpos religiosos, ni con esos Mahatmas fabulosos y Arahts o Cheans y Devas fabricados por la calenturienta imaginación de esos falsarios que presumen de teosofistas, y mucho menos con esos grandes Príncipes, Magos, Inquisidores, Profetas incubados en las capillas masõnicas. Parece que la época de las promesas proféticas ha pasado para siempre, pues la humanidad está despertando. La Conciencia humana exige de sus mentores más seriedad, más dignidad, y sobre todo una Nobleza de Espíritu a prueba de mercantilismos y fanfarronerías charlatanescas.

Nosotros no acusamos gratuitamente a nadie. No nos consideramos enemigos de nadie. Nuestra misión es orientar a la Humanidad, señalar derroteros de genuina significación y en fin entronizar un auténtico RENACIMIENTO ESPIRITUAL moderno. Cumplimos con nuestro cometido, a conciencia y sin vanas presunciones, y ajenos a las iras que se desaten en torno nuestro, porque sabemos que la Verdad duele siempre a quienes la desnaturalizan y explotan villanamente y en fin porque sabemos que «no hay nada mãs fuerte, más bello, más útil ni más necesario que la Verdad»

Nosotros constituimos, frente al cáos mundial, el EJE ESPIRITUAL, la fuerza recia y sin dobleces, rígida e invencible, que se ha de entronizar, en forma de Nueva Era, sobre el mundo deshecho por la guerra más bárbara

de todas las épocas que se está ventilando en la actualidad. Nosotros apagaremos la hoguera de las pasiones y convertiremos las cenizas de las grandezas pretéritas del mundo en fuentes de virtudes humanas inmarcesibles e indestructibles.

LA INICIACION

En pocas palabras trataré de responder a la petición de mi Maestro, diciendo algo sobre la Iniciación. Ojalá acierte a decirles lo que debe ser, tocante a cosa de tanta trascendencia y aprovechemos todos la esencia de lo que se hable en esta ocasión.

La Iniciación, hermanos míos, es, como lo hemos escuchado ya muchas veces, el toque a la conciencia, es decir, a nuestra conciencia adormecida en la vorágine de las pasiones. La iniciación pone al individuo frente al primer peldaño del Sendero de perfección, y a dicho individuo le toca después, aprovechar o nó esta oportunidad que se le presenta para llegar a la meta soñada y apetecida. Es por eso por lo que la Iniciación no se ofrece ni se vende a nadie, sino que es ardientemente deseada y solicitada por todo aquel que siente un gran vacío inllenable en su vida de experiencias, y que al oír hablar de estos logros espirituales, de estados de concientividad que alcanzan los iniciados, experimenta un anhelo de ser uno de ellos y le nace el deseo de Iniciarse. Por eso, también, si el solicitante no es sincero, o si se ha dejado guiar por la exaltación del momento, o si acosado y sin salida de la maraña de sus propios errores, busca en ella alivio a sus sufrires, pero sin el convencimiento ni la trascendencia del paso que va a dar, sembrará y recogerá las consecuencias de su precipitación y falta de prevención.

La Iniciación debe ser consciente puesto que es definitiva y el iniciado ya no podrá excluirse de las fuerzas que provoque en sí mismo, mediante ella, ni podrá evadirse de los cien ojos de ARGOS que por doquiera le acecharán marcando sus pasos, sean éstos en el camino del bien, o desaprovechados. La gran cadena de oro, de la que venimos a ser

un eslabón todo aquel que haya recibido la primera Iniciación, sentirá irremisiblemente cuando uno de esos eslabones se quebrante, pero se deslucirá y se rechazará al falso eslabón que por conveniencias personales, o por debilidad de convicciones, o por negligencia voluntaria se haga acreedor a ese castigo kármico, y a ser desconocido por sus superiores.

La Iniciación, en síntesis, es dar oportunidad al aspirante espiritual, a adquirir y desarrollar sus facultades y poderes superiores, en un período relativamente corto de el que necesitaría siguiendo el lento proceso de la evolución ordinaria. Estos poderes y facultades superiores, alcanzará ciertamente la humanidad en tiempo determinado, pero gracias a la Iniciación y según los esfuerzos que ejercitemos constantemente, en respuesta a nuestras ansias íntimas, llegaremos a dominarlos y hacer uso debido de ellos, acelerando así nuestra evolución.

La primera Iniciación, si el aspirante es sincero será la semilla que germinará y dará frutos prematuros y abrirá los caminos de luz para la segunda y subsecuentes iniciaciones No importa que el aspirante sea inculto, si se es sincero así mismo y lo reconoce, alcanzará la cultura. No importa si el aspirante es torpe y moroso, si lo reconoce. Si su deseo de mejorarse va encaminado al servicio impersonal, alcanzará lo que se proponga y desea. No se necesita ser sabio para ser iniciado, pero se puede llegar a serlo por medio de la Iniciación, puesto que despertarán en el individuo facultades latentes que bien encaminadas los conducirán a grandes logros Por eso en la primera iniciación lo único que se requiere del aspirante es, sinceridad consigo mismo y con los demás. En la segunda y tercera Iniciación sus mismos estados de conciencia, en quienes la reciben, les apartará de la mentira y de la falsedad, porque solamente los merecedores serán recibidos en la segunda y demás Iniciaciones Superiores; así pues huelga hablar sobre ellas por ahora, ya que no ignoramos que mientras más alto sea el grado concientivo alcanzado, mayor debe ser el esfuerzo para no perderlo y mayores también sus responsabilidades, Mientras más ascienda el individuo en espiritualidad, más se irá desprendiendo de las cosas materiales de este mundo ilusorio y su miraje será, por demás, más extenso y verdadero en todos los ángulos de la vida, y teniendo una clara visión de las cosas no será arrollado fácilmente por las fuerzas contrarias elementales, despertadas al paso de los logros adquiridos en el Sendero de Oro.

Bástenos por ahora decir que todo aquel que sienta verdaderamente un anhelo de superación, ha encontrado al ¡INCOGNITO en sí mismo, el cual le señala que no es lo que aparenta ser, y que le urge manifestarse tal como es, y le indica el camino. En este camino, queri-

ric.
sólo

dos hermanos, nos encontramos todos aquellos que hemos recibido la primera Iniciación y nos esforzamos en merecer la segunda y demás superiores, entendiendo que mientras más logremos en el camino de la espiritualidad, más nulificaremos nuestra personalidad, que es sólo el medio de que disponemos actualmente, para el logro de nuestras aspiraciones.

El Sendero de Oro, está guardado y protegido por los Maestros de Sabiduria y ellos son nuestros guías e instructores. No desaprovechemos este gran privilegio, los que en estos días estamos bajo el aura directa de uno de esos Grandes Seres, que habiendo renunciado voluntariamente al Nirvana merecido sólo por ayudar a la humanidad en esta época de materialismo y convencionalismo grosero, pasa por una de sus más cruentas luchas tratando de desvanecer las tinieblas que pueblan a todo el mundo, y siembran sin cesar en nuestros áridos corazones, la semilla del bien, de la fraternidad espiritual Deseemos con todo el corazón que nos alcancen las luces del entendimiento y respondamos a sus esfuerzos haciendo germinar en nosotros la bienhechora semilla de esa espiritualidad y de ese amor de compasión hacia todos nuestros hermanos en el universo. Que la Bendición de nuestro querido y Ven Maestro sea con nosotros.

Pensamientos....

(Viene de la 469)

La verdadera felicidad consiste, en vivir dignamente, en toda la significación de la palabra.

No hables sino de lo que tenga interés general, y vivirás más en armonía con todos.

El que la teme la debe.

Obra dignamente y no tendrás temor por nada.

Somos superiores a lo que en realidad somos. Despertemos esas fuerzas innatas, inmanentes en nuestro sér, y lo experienciaremos.

Lo más desastroso en la vida es creer que no podemos

Vivir es esforzarse

El control de la mente es el medidor de la superación.

El que controla sus funciones mentales vive dignamente.

Continuará

La Inútil PLEGARIA

«Pagad gustosos cuanto debáis al Universo (es vuestro Karma), y lo que se debe se paga irremisiblemente; a este respecto demás son los Salvadores».

Anagarika Yola. «Mensaje de Pascuas»

Inédito para «ARIEL»

Hermano que has pecado, tu contrición es vana...
«Aquel que a hierro mata, ha de morir a hierro».
Inexorablemente cumplirás tu sentencia.
La Inminente Justicia no se doblega al ruego.

Que eres bueno? Es que ignoras el recóndito ar-
(cano
del círculo enigmático que cada vida encierra:
Acaso en un pretérito descendiste al pantano,
o fuiste como un vermes reptante por la tierra.

Pensamientos..acciones..toda la vida nuestra,
se graba en los papiros de ese gran libro: El
(Karma.
La tinta es indeble, jornalizado el Débito
no lo borran las gomas ni ácidos de las lágrimas.

Tu plegaria es inútil para cambiar la ruta
de tu bajel que emprora hacia una ignota playa.
Que tu músculo impulse los remos con bravura,
mientras abre tus labios un himno de esperanza.

ABELARDO BARRERA OSORIO

Mérida de Yucatán, México, julio de 1941

ric
sólo

La Naturaleza

Es la esencia creatriz y plasmadora,
El númen glorioso de la Vida,
Que cual Ninfa que hállase escondida
Crea los bellos matices de la aurora.

Es la Isis perenne y virginal,
El símbolo eterno de María,
Que en continuos ritmos de armonía
Mantiene el concierto Universal.

En su seno de Madre cariñosa,
Fuente de sublime inspiración,
Se forman los tintes de la rosa,

Y en el fondo de su recóndita Conciencia,
Cuando el Cósmos me llena de emoción,
Veo en ella de Dios su Omnipotencia!

Por
Humberto
Alvarez M

INEDITOS
Para «ARIEL»

El Amor

Mágico poder que se extiende
Por todo el conjunto Universal;
Sentimiento que nunca se comprende
Y dá inspiración al Ideal.

Es vida; un eterno creador;
Un hálito mirífico y fecundo
Que sublimiza en instantes el dolor
Y estremece los átomos del mundo!

Luz que ilumina la existencia,
Que eternece el más duro corazón
Y diviniza el misterio de la Conciencia.

Para él no hay diferencias, no hay odios;
Es un himno, un idilio, una ilusión:
En él se encierra la majestad de Dios!

SUPLEMENTO HISTORICO

ALMA DE AMERICA

«El dolor suele operar el milagro que la Sabiduría no logra» 'K. H.

El Alma de América acaba de resentir el más grande de los choques de toda su historia, y, cual titán que despierta, se yergue, junto con la indignación del mundo entero, para dar a conocer su dolor, y resistir el bárbaro ultraje de que ha sido objeto con todo el ímpetu de sus viriles fuerzas vírgenes, con toda la indomitez de su altivo corazón que repudia todas las injusticias y no admite ninguna forma de infamia por medio de la acción cobarde y cínica.

Las armas japonesas acaban de arremeter, con refinada astucia y brutal cobardía,contra el pueblo Norteamericano, sorprendiendo su buena fé y atacando pérfidamente sin previo aviso y sin ser provocado. El suelo de la América ha quedado ensangrado, y un ceño de catástrofe se ha posado sobre la frente del Nuevo Mundo, hasta ahora despreocupado, indeciso, indolente, y hasta infantil en sus aspiraciones.

Hoy, desde el luctuoso día 7 de Diciembre—fecha que permanecerá siempre por encima de todas las demás que se celebran comunmente, ha acaecido un motivo de dolor tremendo. El suelo de América ha sido villanamente atacado, quedando así bautizado con el fuego de las gestas históricas, que seguramente marcará el inicio de una Nueva Era.

La barbarie desatada en otras latitudes no significó gran cosa al Alma de América, hasta que no tocara a sus puertas y penetrara hondo en sus blandas, juveniles y robustas entrañas. El siniestro demonio de las místicas militaristas no podía ser comprendido por América, hasta que no posara sobre sus nobles flancos el sello infamente de sus brutales designios. Hoy, el alma de América se ha olvidado de sus cuitas locales y ha echado de lado sus frágiles girones de historia improvisada por aquí y allá, y se levante arrogante, no para contemplar sus flancos sangrantes, sino para mostrar al mundo entero que es capaz de un bravío gesto que acabe con la amenaza salvaje de unos locos convertidos en Señores de Ignominia y enemistados con todo lo que significa en este mundo: Dignidad, Honor, Respeto, Cultura, y, sobre todo, Espiritualidad.

La tremenda tragedia que ha empezado a vivir el Alma de América, aunque novedoso, no la amilana. Por eso notamos por doquier un sólo grito que llama al combate. Desde el Artico hasta el Antártico, un

sólo afán se manifiesta. Diríase que, y así es, el Corazón del Mundo hubiese sido tocado con el mágico poder de un ente cósmico, que le incita a despertar y actuar, en esta grave hora histórica del entero mundo, cumpliendo una Sagrada Misión.

Hasta ahora, América no había tenido conciencia de ningún destino, ni siquiera de sus posibilidades. Ahora, América entera se UNIFICA, se dispone a poner un fin a sus artificiosidades del pásado, y a emprender su misión Cósmica. Hoy, América tiene Alma, y empieza a demostrar que es dueña del porvenir del mundo, y que, por sobre todo, dará la norma de Valores que habrán de inspirar y garantizar el progreso humano.

Hoy, América puede a conciencia participar en la lid que han impuesto al mundo los sistemas místicos totalitarios, que forjaran almas grotescas y satánicas.

La Unificación de las Américas es un preludio, en fin, de la Hermandad Humana, tan largo tiempo soñada y ansiada por los Platones de todas las edades. (1)

América, Yo te saludo y te Bendigo.

Pr. OM Cherenzi Lind

(1) Ningún destino histórico puede afianzarse en simples místicas ni en gestas de violencia. Los destinos humanos son fijados por la Cultura, que es esencia de dignidad y de honor, pero no se garantizan ni se eternizan sino bajo el imperativo absoluto de la Espiritualidad, es decir, de las sublimes apotencias y realizaciones del Espíritu enaltecido.

México, 9 de Diciembre de 1441

En nuestro próximo número publicaremos la importante carta de nuestro Instructor General al Excelentísimo Señor Presidente de los Estados Unidos de Norte América

---

Excelentísimo Señor Presidente

República de México

México D. F.

Palacio Nacional

Honorable y Excelentísimo Señor Presidente:

En nombre del Supremo Consejo Mundial Budhista, y en pleno uso de las facultades que me son conferidas en mi calidad de Presidente de este alto Cuerpo Ejecutivo del Mundo Budhista, me permito dirigir a Ud. mi más sincera admiración por la actitud que asumiera el gobierno de su país bajo su dignísima presidencia, frente a los acontecimientos intempestivamente promovidos por el hartero ataque que el imperio del Japón acaba de hacer objeto a la nación Americana del Norte.

Dicha actitud del Gobierno de México expresa toda la nobleza del alma que representa en sí la nación que Ud. tan serena y competentemente dirige.

Tan valiente y noble gesto no puede sino repercutir en todos los ámbitos del mundo como nota de la Conciencia Humana que, despierta al fin, se yergue contra los sistemas de nacionalismo virulento y de bandidaje internacional que desde varios años hasta esta fecha han venido entronizándose en la más completa impunidad y casi con el beneplácito de un mundo atolondrado, desorientado e indifirente, galvanizado por la cobardía y el miedo de los usos extremos de la violencia brutal, bárbara antihumana. Tenemos la certeza, desde luego, que el viril y noble gesto de la nación mexicana servirá de alerta que no tardará en convertirse en señal de UNIFICACION DEL NUEVO MUNDO.

La invocación de la nación mexicana al Pacto de la Habana es además una prueba evidente de que en las Américas, ha surgido una conciencia del deber, empeñado con honor, y nada conforta tanto como este indicio del alto sentido de la civilización que se está desenvolviendo en este lado del mundo, precisamente cuando las potencias insolentadas por fáciles conquistas a base de fuerza criminal y desoladora, proclaman el derecho de la barbarie y la inutilidad de los Tratados Internacionales.

México revela en estos momentos la importancia de una Solidaridad Continental efectiva, que barre con todas las diferencias convencionales y superficiales. Ojalá sea este momento luctuoso, promovido por el siniestro Imperio del Japón en sus empeños incalificables de extender a las Américas y la Oceanía su monstruoso poderío, el toque de Alarma definitiva, que proclama la necesidad de una unificación efectiva de la gran familia Americana, como inicial paso hacia una genuina Hermandad Humana en un próximo futuro, sobre bases de dignificación auténtica de índole Espiritual y siguiendo los derroteros se-

ñalados en la «Declaración del Atlántico».

Excelentísimo señor Presidente, el entero mundo Budhista, que representa más de una tercera parte de la población total de este planeta, se ufana, en estos graves momentos de crisis histórica, de pregonar Principios de Sabiduría y Compasión; pero cuando se trata de acontecimientos como los que estamos presenciando, no podemos permanecer indolentes o indiferentes. No podemos tolerar que en cualquier momento, una nación «fuera de la Ley internacional» y ajena a todo principio de dignidad y humanismo respetable, pueda atacar a otra nación con toda la alevosía imaginable. Nuestra conciencia se indigna, fuera de toda posible ponderación, frente a tales sucesos de infamia sin nombre y de barbarie sin igual.

Este Supremo Consejo Budhista hace votos porque hechos como los que se han multiplicado en Europa, que se han repetido en el Asia, y que se viene a estrenar en las Américas, so pretexto de Nuevos Ordenes imponderables y derechos místicos inarticulables, NO SE REPITAN EN EL PORVENIR. Ya es tiempo, verdaderamente, de que las Instituciones Humanas se desenvuelvan pacíficamente y sin la obligación de recurrir al uso de procedimientos bárbaros para justificarse o tener derecho a subsistir.

Ojalá, lo repetimos, el magnífico gesto de la nación mexicana sirva de ejemplo al resto de las Américas, y que en breve plazo, se demuestre al mundo entero que la Conciencia Humana tiene en este lado del mundo el porvenir de la civilización en sus manos, y que no permitirá que la barbarie, revestida con atuendos exóticos y afianzada en el uso permanente de la fuerza bruta, se entronice como lo pretende.

Junto con nuestra admiración, va nuestro devoto respeto, y nuestra sincera gratitud por la bella defensa que así hace la nación mexicana de los ideales que deveras merecen eternizarse, porque están fundamentados en Principios de Dignidad, de Honradez y de Cultura enaltecedora y humanista.

Reciba Ud. señor Presidente de la República de México, para su ventura personal así como para su noble pueblo, nuestros mejores votos de progreso social y de felicidad Espiritual, y nuestra más alta Bendición.

Om Mani Padme Hum Hri-Anuttara Mandala.

Kwang Nsih
Presidente del Supremo Consejo Budhista Mundial.
Agharta

Koko Nor,
2010 North Carfield Ave

Univérsal Spiritual Unión
P. O. Box 494
Los Angeles, Californi a. USA.

MAESTRO K. H.



Inspirador del moderno
RENACIMIENTO ESPIRITUAL

Príncipe OM Cherenzi Lind, de Sham, Asia.

Director Espiritual de la Gran Fraternidad Universal Blanca, en cuyas manos descansa el porvenir del mundo y de cuyas enseñanzas depende el futuro de la Humanidad.

!El Eje Espiritual triunfará!

Biografia

(*Datos breves entresacados de la obra «El Maestro K. H.» por el Conde Franz Durr*)

Nació el 25 de Mayo de 1902, en Darjeeling, India

Estudió en Shigatzeh, Tdashilumpo, Darni y Lob-Nor', Tibet.

En 1912 asumió la Jefatura Budhista, en Xieng Mai, Siam.

En 1913 fué recibido en la Corte Rusa, con los títulos de Gran Duque de Uliassutai y Conde de los Altai.

En 1914 recorrió China, con los honores de Budha Viviente.

En 1917 dirigió la Gran Asamblea del Agharta o Imperio Espiritual, en Lob—Nor', Tibet.

En 1918 y 1921 estudió en Heidelberg, Alemania.

En 1921 y 1922 estudió en las Universidades de Viena, Austria.

En 1922 y 1925 dirigió la guerra de las Estepas, en Mongolia y Tataria.

De 1925 a 1941 recorrió el mundo e hizo estudios científicos. Se distinguió además como filósofo y Jefe Espiritual.

En 1920, tomó la nacionalidad China. En 1927, la Cubana.

MAESTRO K. H.



Inspirador del moderno
RENACIMIENTO ESPIRITUAL

Príncipe OM Cherenzi Lind, de Sham, Asia.

Director Espiritual de la Gran Fraternidad Universal Blanca, en cuyas manos descansa el porvenir del mundo y de cuyas enseñanzas depende el futuro de la Humanidad.

!El Eje Espiritual triunfará!

Biografia

(*Datos breves entresacados de la obra* «*El Maestro K. H.*» *por el Conde Franz Durr*)

Nació el 25 de Mayo de 1902, en Darjeeling, India

Estudió en Shigatzeh, Tdashilumpo, Darni y Lob-Nor', Tibet.

En 1912 asumió la Jefatura Budhista, en Xieng Mai, Siam.

En 1913 fué recibido en la Corte Rusa, con los títulos de Gran Duque de Uliassutai y Conde de los Altai.

En 1914 recorrió China, con los honores de Budha Viviente.

En 1917 dirigió la Gran Asamblea del Agharta o Imperio Espiritual, en Lob—Nor', Tibet.

En 1918 y 1921 estudió en Heidelberg, Alemania.

En 1921 y 1922 estudió en las Universidades de Viena, Austria.

En 1922 y 1925 dirigió la guerra de las Estepas, en Mongolia y Tataria.

De 1925 a 1941 recorrió el mundo e hizo estudios científicos. Se distinguió además como filósofo y Jefe Espiritual.

En 1920, tomó la nacionalidad China. En 1927, la Cubana.

Humberto Alvarez M.

La Madre

Sublime expresión de la bondad divina,
Eterna plasmadora del Universo entero,
Que a todos los mortales ilumina
Y les señala del deber su derrotero.

Bajo tu sombra pura y sacrosanta,
Que es emblema de perenne adoración,
Se fecunda la vida y se levanta
El hombre, como rey de la Creación.

En los continuos vaivenes de la vida,
Eres símbolo de esperanza y de ternura
Para toda alma enferma y dolorida.

Al pensar, oh madre, en tu amor profundo,
Tan divino, tan puro, tan lleno de dulzura
Creo que Dios, por tí sostiene el mundo!

ILUSION

Como aurora de ensueños de la vida,
Alimenta el corazón de los mortales;
En el silencio mi alma derruída
Vió su luz y se elevó a regiones siderales.

Y gozando de un éxtasis profundo,
En arpegios de amor y de armonía,
Me siento habitante de otro mundo
A los dioses disputando su alegría.

He querido saber qué es la ilusión,
Comprender los misterios do ella encierra
Que hace al hombre vibrar de la emoción.

Una voz misteriosa me hace estremecer:
Ella no está en las entrañas de la tierra
Su símbolo eterno es la mujer.

Bendición Universal del Maestro de Sapiencia K. H.

Que las potencias de la Luz iluminen a la Humanidad.
Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo
Que la comprensión se entronice en todos los corazones.
Que la cooperación una a todos los hombres de Buena Voluntad
Que la comprensión venza a la inquina, a la envidia y a la vanidad,
Que la entera Humanidad descubra el Verdadero Sendero.
Que haya genuina superación integral del sér.
Que reine la dignidad y la sensatez en todo el mundo.
Que el Verbo Universal ilumine a todos,
Que florezca divinalmente la Conciencia Universal sobre la cruz humana.



AL DANZAR de las HORAS

-Basta ya de PALABRAS-

POR

Pr. OM. Cherenzi Lind

México, Enero 10 de 1941

Motivo de honda complacencia es para nosotros, verdaderamente, observar cómo nuestras actividades se van desenvolviendo, a pesar de la ruda competencia que nos hacen organizaciones y sistemas mucho más pretenciosos y ruidosos que nosotros, y sobre todo a pesar de la maledictiva y cínica—o diremos morbosa—crítica difamatoria que nos propinan, harto gratuitamente y con denodado y despiadado ardor, nuestros eternos enemigos: los explotadores de la ignara credulidad humana.

Anda el tiempo en su inapelable mecanismo misterioso, y a la larga viene siendo el supremo juez de la vida. La labor nuestra, que empeña todo el acervo de conciencia de que somos capaces y todas las vivencias Espirituales asequibles, ha tendido a distinguirse, demostrando su validez frente a las crudas circunstancias de la vida, desafiándo así mismo todos los imperativos e imprevistos imaginables, y afianzándose con caracteres precisos e inconfundibles ese tejido complejo y a la vez maravilloso, que es la historia.

Nos remitimos a la realidad histórica siempre, porque es el escenario donde se templan los caracteres, donde se revelan los Valores, y en fin donde la fuerza sea cual fuere su categoría y cualidad, hace escuela.

Nosotros, es preciso que lo digamos claramente a fin de que todos los interesados en los problemas del mundo lo comprendan bien, no estamos empeñados en cacarear «una filosofía determinada», ni respondemos al prurito de imponer nuestro credo y culto a nadie, ni tampoco pretendemos ser los primeros y únicos en PONER EL HUEVO DE BRAHMA. En otras palabras, no somos dogmáticos ni sectarios, ni tampoco doctrinales al extremo de convertirnos en impenitentes proselistas. Lo que sí acariciamos con inusitado afán, es que se entienda que somos SINCEROS a toda prueba, y que ni la alabanza, ni la persecución, ni la insidia sistemática de quienes no nos comprenden; ni el odio, el rencor alambicados de nuestros apasionados opositores de cuño sectario o estulto, son capaces de intimidar o amilanarnos. «Nuestra buena fé es indiscutible», sobre todo, y luego, lejos de ser ilusos pregones de hipótesis y teorías más o menos adocentadas, sabemos con precisión el sentido y el alcance de nuestras ENSEÑANZAS. Esto es todo, y es el secreto de nuestra FUERZA ARROLLADORA y de nuestro inconfundible EXITO.

Los que nos combaten, legionarios de todos los «ismos» confeccionables y odiosos a todas las manías y fantasías posibles, NO HAN HECHO NADA POR COMPRENDERNOS ni por descubrir la importancia de nuestras enseñanzas. Los que nos critican, por otra parte, raras veces demuestran indicios de disposición para medir sus virtudes y capacidades con las nuestras, y lo que es peor aún, quienes nos denigran y denostan con despiadado y siniestro empeño, son precisamente los menos llamados para ello a menos que traten más bien de hecharnos encima sus propias turpitudes y enredarnos en sus íntimos tangales. Pero no nos quejamos. De qué nos serviría pedir justicia a quienes carecen de CONCIENCIA?

La presente constancia, la ofrecemos sólo como índice de lo que significa nuestra labor y nuestras enseñanzas, y poco nos importa que se nos crea o no. La verdad es que no pretendemos que se nos crea. Sólo aspiramos a que se nos comprenda. Las creencias se cambian, como cualquier prenda de vestir; pero cuando se logra la comprensión ya no es posible desligarse de la Verdad vislumbrada o columbrada.

Todo esto es lo que nos ha hecho sostenernos en el trascurso de la historia y especialmente a través de las tres últimas décadas, trágicamente aceitadas, del mundo. De veras, cuando todas las instituciones se tambalean y cuando los credos más afirmativos se diluyen en la duda voraz que promueve el irritante modernismo,

cuando todos los «ismos» se refugian corroidos por su propia impotencia en las insipideces de sus progenitoras abstracciones, y en fin cuando la fuerza bruta parece ser la medida dictatorial totalitaria -a veces con seductivas apariencias de democracia—que fija el curso y las formas de la vida humana, aunque casi siempre de manera brutalmente enclenque y fútil, nosotros hemos podido sostenernos, desafiando sin dificultad el tempestuoso raudar del tiempo con sus múltiples acontecimientos. La realidad del momento está aquí, cual llaga abierta y purulenta, que revela impávidamente sin retórica doctrinal ni rituales dogmáticos de ninguna especie-la desnuda Verdad que anunciamos

Y conste que no tratamos de vanagloriarnos. Lo que decimos concierne a quien quiera que esto oiga o lea. Nosotros, sin mantenernos al margen de la realidad histórica, sin pretender asumir ninguna postura convencional, hemos participado valerosa e incisivamente en todas las lides del mundo, porque participamos del criterio de Catón cuando dice: HOMO SUM HOMINI A ME ALIENUM PUTO, o sea: «somos humanos, y todo lo que concierne al hombre nos interesa o afecta». De ahí que hayamos sido tan atareados, y a veces un tanto peligrosos, irritantes y hasta despreciables, para quienes merecieron bien sea nuestra censura confundente, o ya nuestra condena llana y definitiva.

Es que el mundo está evolucionando, y la humanidad debe necesariamente mejorar sus Instituciones y percibir más elevados Principios. Los sistemas de filosofía y las organizaciones religiosas y políticas, que tanto hemos señalado con la sal y el ácido de nuestros análisis, y que se encuentran por fortuna hoy por hoy en plena disolución por motivo de lo mismo que les hemos criticado y condenado, se han contentado con anquilosarse como mecanismos utilitarios, cristalizando a la vez sus propósitos en forma de doctrinas hipostasiadas, y se olvidaron de asumir una misión creadora y enaltecedora para la especie Humana. Prefirieron la glorificación subrepticia al cultivo de los valores eternizantes, de ahí que se materializaron, aún en sus más desquiciadoras abstracciones, en vez de seguir un curso divinal y de inequívoca significación Espiritual.

Lo que el mundo ha menester, no es simples promesas ni afanoso profetismo. Los mesianismos tuvieron su época dorada, en siglos pretéritos; pero en la cruda actualidad, es imperativo que aprendamos a contentarnos más bien con una comprensión más profunda del sentido de la Vida, así como del mecanismo de la naturaleza en lo que nos afecta y los nexos que de hecho existen

entre nosotros los seres humanos y la grandiosa y majestuosa Unidad orgánica del Universo, tanto en sus aspectos materiales como en sus implicaciones subjetivas y trascendentales, o sea Espirituales. Esto mismo, cada sistema de Credo y todo manoseo místico pretende a su modo haberlo alcanzado y al mismo tiempo brindarlo a sus ingénuos satélites; más en la práctica, prevalece adustamente una realidad contradictoria, puesto que no pueden privarse del DOGMA ni han podido evitar los procedimientos directos de la persuación más o menos incisivamente agenciada para sostener „sus maravillas doctrinales y sectarias.

Presentemente, se nos ofrece un ejemplo singular, sin dejar de ser morboso y trágicamente patético. Un individuo se entrecejea que es el salvador del mundo, y arremete contra todos, destruyéndolo todo. Para justificarse, precisa en forma más o menos evangélica, sus confusas elucubraciones, proclamando así MEIN KAMF. Este «mesías» quiso que su profetismo se hiciera pronto realidad, y en esto no ha hecho más que repetir lo que hicieron los progenitores y culpables de los tremendos males que ahora aquejan hartamente a la entera humanidad. Hoy, esto se llama «Guerra Mundial» o «Nuevo Orden»; antes se llamaba llanamente INQUISICION, CRUZADA, CAMPAÑA, o simplemente EJERCICIO DEL DERECHO DIVINO.

Nosotros que hablamos desde un plano esencialmente Espiritual, no tenemos empacho en denunciar una vez más los sistemas pomposamente estatuídos y estratificados en la historia con pretensiones de señores filosóficos y las organizaciones que se autoconsagraron con ellos de tufo religioso, pues, lo repetimos, en la hora crítica actual, QUE HACEN, DONDE ESTAN? Duermen el sueño de los que saben lavarse las manos de toda responsabilidád, o adolecen de amnesia mística? Es más, qué o cuál ha sido su contribución en el desarrollo de los acontecimientos históricos que revisamos? Si hemos de ser sinceros y honradamente verídicos no podémos evitar de reconocer que FUERON LOS PROMOTORES DEL PRESENTE CAOS, LOS CULPABLES Y MAYORES CONTRIBUYENTES del actual siniestro histórico. Con sus dolos y rapiñas, absolutismos y presunciones, sus odios e insaciables ambiciones inconfesadas, crearon los ingentes problemas que hoy por hoy tratan de remediar expeditivamente en medio de su desesperación todos los pueblos. Ya pueden hechar su mano al fuego todos los sistemas filosóficos y todas las organizaciones religiosas y politicas, pues el presente drama humano es su propia obra. En efecto, qué hicieron de enaltecedor y dignificante, de superativo y divinal, el «Brahmanismo», el «cristianismo», el mahometanismo», el «judaísmo», la «teosofía», la masonería, bahais-

mo y todos los credos místicos, teoremas económico-sociológicos de la política y teogramas sectaristas conocidos hasta esta fecha? Sin duda alguna, han proliferado multiformemente, y cada uno a su manera se ha lucido pregonando sus ínfulas mediante cruzadas y misiones emotivamente incitantes; pero sustancialmente, en materia de virtudes Espirituales, su obra se reduce a simples vaguedades de ensueños y estrafalarias hipótesis. Esto está demostrando, de hecho, por el mismo desenvolvimiento de la vida humana al compás de las arremetidas y los dictados apasionados de audaces cabos insolentes e insurrectos, apestadores de la inmensa, indolente, inconciente y sumisa grey humana subalterna, y ensoberbecidos autodidácticos adoradores de la opresión y despreciadores de la autoridad. Esos caporales deificados en funciones de tiranos en sus Logias teosofistas, en las Capillas misteriosas, en los templos parroquiales, lo mismo que esos caballeros improvisados que sesionan en Supremos Consejos y Tribunales jurando odio eterno a Felipe el Hermoso y al Papa Clemente Quinto, son los capataces impotentes de una obra de civilización que a trueque de deificación del hombre, explota las deficiencias ajenas y hacen de los nobles idealismos humanos meros instrumentos de tortura y de estultificación. Y lo que es verdad en la exasperante negatividad de los sistemas religiosos y políticos del momento puede decirse de todos los tiempos y de todos los lugares, porque el principal objetivo del hombre, hasta ahora, ha sido LA EXPLOTACION DE LA HUMANIDAD.

El tremendo, cataclísmico estado de guerra que ahora priva en todo el orbe es obra de civilizadores del pasado, y de esos iluminados TEOSOFISTAS y adobados de divinidad imaginaria, cuya indisciplina ha promovido el entronizamiento de los sectarismos falsarios y las explotaciones místicas. Y todo esto es lo que nosotros NO ACEPTAMOS Y CONDENAMOS, y es lo que la conciencia humana trata ahora de rechazar y desvirtuar definitivamente.

Tal vez nunca como ahora la especie humana ha sentido repugnancia por sus propios ídolos y por sus dogmas que causaron sus desgracias y aflicciones. Nunca como ahora la conciencia humana se ha rebelado contra los beleños místicos que en su propia impotencia y torpeza se había creado. La débacle del presente, precisamente, es la prueba decisiva. De ahí que no nos sorprende lo cruento de los procedimientos en boga.

LA GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL BLANCA está enteramente al servicio de la conciencia humana. Esta es nuestra Misión, nuestra obra.

Dejaremos, pues, que la insidia odiosa y vengativa intente ahogarnos con sus venenos, sus maldiciones y sus gestos de ignara

magia. Son estertores de vencidos que prevén su abatimiento final. La GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL BLANCA no puede solidarizarse con los autores de las desventuras humanas ni con los explotadores de la ignorancia, cuya fingida perfección y bombástica bondad pretende desdoblar a Dios en persona. La verdad es que nosotros no condescendemos con la farsa organizada, ni vendemos medallas, talismanes, retratos, cintas, olios, inciensos ni nada que se relacione remotamente siquiera con los Misterios Eternos o el Espíritu. No se nos confunda, pues....

Que se siga criticándonos, pues, pero por lo menos, que se nos conozca siquiera previamente. Convenimos en que no somos candidatos en forma alguna en las elecciones generales y sempiternas de la humanidad que busca entronizar a sus explotadores en las curules místicas de sus devociones. Nosotros, sólo aspiramos a guiar a los individuos hacia sus mejores destinos. No somos profesionales de los oficios destinados a expoliar al hombre a cambio de esperanzas y complejas promesas; somos simplemente educadores del sér, orientadores de la conciencia, directores de la evolución.

Que se continúe insultándonos y denigrándonos, pues. La impotencia tiene su fuerza en la infamia. El energúmeno se endiosa satirizando, denigrando, condenando y difamando. Además, los esclavos prematuramente liberados serán siempre los peores enemigos de su clase y de la humanidad, porque nunca podrán olvidarse de su plebeyismo mental y serán siempre lacayos infames ajenos a toda moral y dignidad. Que se lapide a Cristo; que se acuse de plagiarios a Hugo y a Dante; que se difame al Emperador Juliano, a Cleopatra y a Blavatsky; que se sacrifique a Virgilio, a Jacobo de Molay y a Giordano Bruno; que se destruya la doncella de Orleans, al Conde de Tolosa, a Lady Godiva; que se condene a Goethe, a Saul, a Hilei. Qué importa? Acaso no fueron ellos las luminarias del mundo? Y quién les privará de sus virtudes y de sus glorias? Acaso el Sol desprecia siquiera a esos cínicos fanaticos megalómanos que pretenden negarlo y que le insultan?

Esa es nuestra posición, nuestra obra. Tales son nuestros méritos!

Se nos critica principalmente porque laboremos en pro de; una Unidad humana, destruyendo barreras raciales y desafiando entuertos doctrinales y tradicionales. Dígase lo que se quiera, resulta pura demagogia de circunstancias el condenar los martirios de los Judíos en la Europa totalitaria, cuando en las naciones democráticas de extracción anglosajona, se trata mucho peor a los NEGROS y a los ASIATICOS. No lo es menos el compungido y exaltadísimo amor a la humanidad que se pregona a todo bombo en las logias teosofistas y masónicas y en los templos reli-

giosos, cuando se martiriza, desprecia, persigue y difama al desventurado prójimo que no acierta a creer como lo estatuyen los decálogos dogmáticos. Que no se nos venga a hablar tampoco de Humanismo Democrático, Liberal o cristiano, pues esto no impide las infamias de los crudos nacionalismos y las tremendas restricciones fronterizas que desafian a todas las palabrerías circunstanciales inspiradas por las conveniencias inconfesadas y los miedos comunes. Hay algo de podrido en Dinamarca, es decir, en este mundo!

Un Nuevo Orden se impone por doquiera. Es imperativo que se instituya una Nueva Era. Las injusticias y las falacias y los pseudo principios del pasado deben de ser sustituidos por algo mejor. Por fortuna las democracias actuales empiezan a percatarse de sus falacias y debilidades, y los totalitarismos entreven sus fundamentales errores. Del actual cáos mundial, ha de resultar algo mejor, que asegure la vida libre y edificante del hombre. Por lo menos así lo esperamos! Es lo que nos empeñamos en conseguir.

LA MASONERIA

(Alocución del Principe de Shan. OM Cherenzi Lind, en una Logia mazónica de México, recientemente)

«Mi afialiación a esta Resp. Logia marca para mí un hecho importante, pues indica que me reincorporo de manera activa a la Masonería. Tras de mucho peregrinar por el mundo, me había decepcionado de esta organización, y hacia tiempo ya que me había separado de la misma, porque no descubría en ella ninguna utilidad para el momento histórico ni podía comprender que fuera fuente de grandezas humanas, en su estado actual. No trataré de esconderles que fuí un gran decepcionado de la Institución masónica.

Esta noche, me siento hondamente afectado por la calurosa acogida que se me brinda, y he escuchado emocionadísimo las frases de bienvenida que se me ha tributado. Pero debo confesar que, sobre todo, me siento conmovido por hallarme de nuevo en un Taller donde se labra el mejoramiento de la especie humana. Esto para mí, es indicio de que

la masonería no ha muerto para mí, y que sigo creyendo en sus posibilidades. Me felicito de tal extremo, de veras, pues me convence una vez más de que la Masonería tiene Principios genuinos y una misión trascendental. Soy de los que lamentan hondamente las fallas y los terribles fracasos de la Institución masónica; pero también sé que la Institución no ofrece nada ya hecho: cada cual debe venir a esta Institución con sincero propósito y denodado afán, a conseguir lo que nuestro simbolismo pregona. Sería en vano, pues, culpar a la Institución.

Hace unos 19 años que ví por primera vez la Luz masónica, allá en esa Alemania de las excelencias espirituales arrogantes e indestructibles que ningún incidente político logrará destruir. Quisiera, esta memorable noche, hablar de mis peregrinajes por el mundo y exponer los motivos que me han traído de nuevo al seno de la Masonería; pero creo más oportuno hacer mi profesión de fé, asegurando que vengo a laborar con toda sinceridad y sin descanso.

Yo soy de los que todavía creen en la ingénita grandeza espiritual de la especie humana, y persiste en descubrir un derrotero de grandezas morales que harán olvidar el cáos y las turpitudes del desvencijado modernismo. Esto es lo que me había hecho buscar un refugio en mis propias intimidades, pues ví la insensatez del mundo, la preferencia por lo estrafalario, grotesco y deleznable. Noté así mismo la puerilidad de la labor masónica, y esto contribuye a desconcertarme más aún.

Pero últimamente, no puedo resistir a participar plenamente en las lides humanas. No puedo tolerar el completo desvencijamiento de la especie humana, pues de otro modo me convertiría en cómplice también.

Regreso a la Institución mosónica, pues, lleno de confianza, con todo el vigor de mi corazón, y con la aspiración de rescatarla para el Espíritu. Quisiera ver triunfar en el mundo una Masonería grande, a menera de Aristocracia Moral, una Mosonería que responda a sus motivos primordiales.

La Masonería tiene una misión que cumplir, y somos nosotros los artesanos del mundo los llamados a llevarla a cabo. Con algo de buena fé y una buena voluntad a toda prueba, lo conseguiremos. Solamente así no volveré a decepcionarme de esta Institución.

Triunfa el Espiritualismo

El Espiritualismo debe triunfar sobre el materialismo; la verdadera Espiritualidad sobre los idealismos superficiales, las fantásticas utopías y el enfermizo emocionalismo o las posturas seudoreligiosas.

Siendo Ud. «un sincero idealista, un convencido espiritualista, un devoto honrado de alguna religión, y ansía profesar una filosofía dignificante, edificante, debe consagrarse con noble empeño al sublime prurito de Superación Consciente,» buscando un asidero definitivo en lo más íntimo de su sér y empeñándose en formar con debida firmeza su propio carácter con sustancias de eternidad.

Nuestra Institución es de carácter puramente didáctico. No viene a pregonar doctrinas o a imponer dogmas, sino a ENSEÑAR, GUIAR FORMAR, PERFECCIONAR, sin intervenir en las creencias íntimas, sinceras, honradas y dignificantes de nadie, ni entorpecer las actividades de las organizaciones de Fé y culto Ud. pues, al adherirse a este movimiento de SUPERACION CONCIENTE POR EL ESFUERZO PROPIO, no se anonada en ninguna Institución ni se convierte en ciervo o sumisa propiedad de ningún sér fantástico, Maestro o Realidad Abstrata de la que es totalmente ignorante, sino que aprende a vivir en armonía con el infinito, a participar a la grandiosa Realización Creadora de la Conciencia Cósmica, a disfrutar de la inteligencia Universal, a utilizar todas las posibilidades de su ser, a desarrollar sus facultades mentales, a despertar en sí nuevas Funciones Vitales y aprovechar íntegramente el potencial Etnico que es la base de su ser, a cultivar sus emociones formar su carácter y educar en fin todas sus condiciones, sin lo cual todos sus esfuerzos religiosos, políticos o místicos resultan nulos, y sus creencias y devociones vienen a ser simples simbolismos e idealismos insustanciales, vagos, sino burdos y enfermizos.

Nosotros laboramos al margen de todas las escuelas y doctrinas sectarias y proselíticas, porque nuestra labor se concreta a PERFECCIONAR EL SER, ORIENTAR LA VIDA, DIGNIFICAR LA EXISTENCIA. Así, servimos todos los ideales y propósitos Religiosos, Políticos, Místicos y filosóficos honrados y asequibles

Asi Ud. se beneficia de todas maneras con esta Institución, porque si

es Espiritista aprenderá a ser verdadero o mejor Espiritista; si es cristiano, se hará mucho mejor cristiano; si es Teosofista, se condicionará para ser auténtico y ejemplar teósofo; y si es Ocultista o Yogui, o aspira a serlo deveras, le prepararemos, orientaremos y acondicionaremos para ello. Con meros anhelos o vagas lecturas, o con adorar símbolos sagrados o pregonar valores tradicionales, NADA GANAMOS, NI NOS MEJORAMOS EL SER O LA VIDA. PORQUE ASI NO NOS TRASFORMAMOS PARA SUSTANCIALIZAR PROVECHOSA Y SUPERATIVAMENTE NUESTROS IDEALES O ENCARNAR POSITIVA Y EFECTIVAMENTE NUESTRAS MAS HONDAS ANSIAS.

De ahí que le convenga a Ud. suscribirse como miembro estudiante de la Universidad Espiritual....y además tendrá Ud. derecho a consejos Espirituales, gratuitamente, o disfrutará de una organización Universal verdaderamente Fraternal, sin cortapisas de misterio ni convencionalidades de clanes o sectas u órdenes que son simples disfraces de pequeñeces humanas, vanas pasiones y grotezcas ambiciones. Además siendo miembro de esta Institución, podrá estár seguro de obtener una enseñanza sin miras tradicionales, raciales, sectarias o personalistas, y podrá situarse por encima de los sistemas clanescos y las organizaciones «ismos» o «istas» para vivir plena y eufóricamente la vida Universal. Consulte Ud. nuestros Estatutos y Reglamentos Generales, y habrá de notar los más importantes beneficios de que Ud. pueda gozar y todo lo que esto significa para la colectividad y el ambiente en que vive.

Le ofrecemos, además, Orientación Ideológica, sin imponernos en lo más mínimo. No le forzamos a creer. Solamente le orientamos, enseñándole además a discernir y colegir.

Ser miembro de la Universidad Espiritual es un «certificado de pureza de ideales y de nobleza espiritual.

Y cuando haya estudiado algunas de nuestras lecciones, ostentará con orgullo legítimo su condición de Aristócrata de la inteligencia, y tendrá placer en hacer saber que lo es, porque eso significa «ser libre de prejuicios, amante de la Verdad, estudiante sincero de la vida, esforzado paladín de su propia Superación y sobre todo un servidor Consciente y desinteresado del Universo. Entonces el emblema de la Universidad Espiritual resplandecerá sobre su solapa para decirle al mundo que su corazón no pertenece a intereses mezquinos ni ambiciones vanas, sino a

lo que dignifica al ser y diviniza la vida.

AYUDENOS!

Dénos a conocer entre sus mejores amistades. Y si merecen o anhelan hondamente identificarse con estas normas y fungir de activos elementos del Espíritu de la nueva Era, háganoslo saber enviándonos su nombre y dirección.

La «Tarjeta de Miembro» de la Universidad Espiritual es un pasaporte en todas las Instituciones idealistas, educacionales, místicas y religiosas.

UNIVERSIDAD ESPIRITUAL
Apartado 2825
México D. F.

UNIVERSIDAD ESPIRITUAL
Apartado Nº 7
Girardot

UNIVERSIDAD ESPIRITUAL
P. C. Box 494
Los Angeles California

Utilice la vía aérea- Certifique su correspondencia importante. Remita estampillas para la respuesta.

Sea Ud. un exponente y representante de nuestra Institución en su localidad.

Pensamientos....

Vivir es engrandecerse. El que no se engrandece, VEGETA.

El que trabaja por diversión no se aburre nunca.

La preocupación por la vida se mide por el grado de ignorancia en el individuo

La ignorancia se mide por los conocimientos acerca de la vida.

El destino del individuo está bajo nuestro control y se deduce de nuestra manera de pensar y obrar.

SALVADOR FERNANDEZ F.

Iniciando Nó 105

UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL

Centro de Estudios R. C. —BARCELONA
F. Nueva Vida:........ MEXICO. D. F.

Universal Spiritual Unión.
P. O. Box 494
Ocean Park. Cal. U. S. A.

Anuncio de proposición como miembro e invitación para adhesión a las actividedes de renacimiento espiritual de la Gran Fraternidad.
Fórmula 3

Centro de Estudios Rosacruces.
Apartado 26
Barcelona España.

Muy Ilustre y querido hermano:

Haciendo uso del privilegio que con honor me concede por poder especial la Unión Espiritual Universal, que es mejor conocida como el «vehículo menor de la Gran Fraternidad», me permito dirigirme a Ud. para informarle que con fecha 6 de Enero del presente año, vuestra organización ha sido propuesta para miembro de la Unión Espiritual Universal, lo cual se ha publicado en nuestros diversos órganos oficiales para el efecto del procedimiento previsto en nuestros estatutos generales.

En vista de esto, queremos llamar su atención hacia el llamamiento general que le mandamos recientemente, así como también la copia de una carta Memorandum concerniente a nuestras actividades, publicada recientemente, para los efectos consiguientes.

No es costumbre nuestra hacer «invitaciones directas», máxime cuando los interesados no han obrado de motu propio al conocer nuestro llamamiento general. pero en consideración de que esa Institución ha sido propuesta por miembros de la U. E. U. y no habiendo encontrado inconveniente para ello, le enviamos la presente invitación, sujeta a las condiciones fijadas en dicho llamamiento general y en nuestros estatutos, consistentes, en su mayor parte en la suscripción a los principios fundamentales proclamados por la Gran Fraternidad.

Esta fraternidad es una Comunión Espiritual por encima de todo dogmatismo, proselitismo, sectarismo, ritualismo y prejuicios de toda clase e interesada únicamente en principios naturales, y a la vez que tiende a mantener la pureza de las Enseñanzas Esotéricas o esenciales, fomenta la Unión Espiritual entre los hombres, presupone una unidad de acción contra los charlatanes y la impostura en materias religiosas, místicas y filosóficas.

Tenemos la certeza de que Uds. sabrán apreciar la significación de tal iniciativa y las ventajas que de ello se deriva. En la confianza de que tan significativos anuncios les interesan a Uds. y validos de la sinceridad que nos anima y lo trascendental de los principios fundamentales en cuya representación obramos, no sin referirnos a la imperativa necesidad de atender a los tremendos problemas que aquejan a nuestra desdichada especie, acudimos a ustedes directamente para extenderles nuestra invitación y a la vez saber si podemos contar con su valiosa adhesión.

Sus objeciones serán debidamente atendidas. En caso de adherirse pueden copiar «la fórmula de aplicación» adjunta al llamamiento que se encuentra en nuestra revista, refiriéndose así mismo a los fundamentos expresados ahí también, en significación de adhesión a la U. E. U. remitiendo debidamente firmadas y selladas las dos hojas de un «Concordato y Protocolo» (1) A base de los reglamentos y procedimientos de la Unión Espiritual Universal, como lo han hecho otras organizaciones, también se podrá hacer, aunque esto no signifique hacerse miembro de la U E. U.

Como quiera que la U. E. U. no tiene actividades secretas y publica en sus órganos oficiales todas sus decisiones, procedimientos y actividades, remitimos a Uds. a ellas para mejores y más amplios datos.

En espera de sus gratísimas noticias, ofrecemos a Uds. nuestros mejores parabienes, quedando sus afectísimos y S. S. en los lazos de la Fraternidad Universal,

PATRONO GENERAL Y VOCERO PRINCIPAL EN MISION

Post Data. Deseamos así mismo llamar su atención hacia el llamamiento que le remitimos adjunto, referente a la Convención Nacional Espiritualista.

Dicho documento es suficientemente claro para exponer sin necesi-

NOTA.—(1) Le rogamos nos devuelva estas hojas en caso de que decidan o decida no adherirse a la «Gran Fraternidad.»

dad de mayores datos la trascendencia y la pureza de tales eventos, que se están preparando en casi todos los países del mundo.

Si usted se interesa en tales objetivos, y desea sumar sus fuerzas espirituales y valores culturales a las mejores que ya se han unido en todas partes del mundo, le seremos gratos si nos lo participara cuanto antes, para facilitar tal cooperación poniéndole en contacto con otras instituciones que están ávidas de mayor colaboración para llevar a un completo éxito tan laudables propósitos, que dejan traslucir de suyo, su trascendental significación en estos críticos momentos históricos.

No deje Ud. de hacernos saber cuanto antes su decisión, y la manera como piensa Ud. participar en tan nobles propósitos

Se llevarán a cabo una Convención General de Fuerzas y valores espirituales en Paris, Francia, en el otoño de 1937. Coopere Ud.

Todos los documentos, procedimientos, acuerdos y estudios de la Gran Fraternidad son publicados en sus órganos oficiales.

«L' Appel Spirituel» 154 Rue Ordener (162)
Paris (18) Francia.

ENSAYO

«El amor al prójimo ante todo, como el primer deber; la prohibición de jurar para atestiguar la verdad; ser humilde; sentir amor al sacrificio y horror a la mentira tal fue la doctrina de Cristo. (D. S. de H. P. B).

CRISTO JESUS

Para hablar de Jesús el Cristo, se necesita ante todo haber leído las diferentes opiniones, cuanto encontradas tesis de los investigadores, historiadores, y filósofos sobre «Historia del Cristianismo» o historia religiosa cristiana, etc. etc.

Yo no poseo ese gran tesoro que es el «Conocimiento», por lo cual mis palabras carecerán de sustancia histórica y de esencia espiritual o mística. Muy poco sé de la vida material de Jesús, y en concreto, de su misión espiritual, a pesar de mis largos años de «cristiana»; mejor dicho, de católica Romana.

bres.

Bien, los Maestros nos prometen la clave de la felicidad, y afirmamos entenderlos y seguirlos en el sendero de perfecciones, pero, me temo que estemos en igual grado de indiferentismo e insensatez que nuestros antepasados, toda vez que abrazando con júbilo la Causa de la superación y alegando entender la Misión de los Maestros, la cosa más insignificante que ponga en duda nuestras opiniones; que malbarate nuestro intento; que menoscabe nuestros intereses personales, es más que suficiente para que reaparezca en nosotros el legendario fariseo, que reniega de.... y desconoce a su Maestro.

Y negamos al Maestro, viviendo en desacuerdo de sus doctrinas de paz y de ámor; y lo negamos con nuestra suficiencia desmedida; con creernos todopoderosos e intachables, sin aportar conocimientos exactos y malqueriendo y criticando los actos de los demás; cuando nuestra conducta no nos es satisfactoria ni aún a nosotros mismos.

La ignorancia crucificó a Jesús, y la ignorancia continúa crucificando a todo Maestro que se adelanta a marcar los senderos de perfección a las multitudes. Y en mi pobre concepto, es menos disculpable quien después de afirmare en el deseo de adquirir la plena Iniciación, comete esos errores, que aquellos que ciegamente se dejan seducir por halagadoras leyendas de Mesías Redentores, que han de volver «a juzgar a vivos y muertos», antes de los dos mil años de nuestra Era.

Unión Espiritual Universal

La mejor garantía contra los «sectarismos» y los «fanatismos supersticiosos», es la UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL.

Si su organización pretende ser seria, antigua y de vital importancia, sin ser miembro adherente de la UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL, no es seria ni tiene capacidad para justificarse como entidad mística o Espiritual.

Si su Iglesia u organización filosófica o mística no es adherida a la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL (BLANCA), no es Esotérica, ni Iniciática, y por lo tanto es carente de responsabilidades Filosóficas o Espirituales.

Si su Escuela, Orden, Logia, Templo o Fraternidad no es adherente de la UNION ESPIRITUAL UNIVERSAL o de la GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL (BLANCA) es una simple organización amanerada y exotérica, y como tal carece de importancia, por mucho que se reclame de grandiosas tradiciones y pregone sus Rituales y decante sus finalidades.

——

FE DE ERRATAS

Pág.	502	renglón 37	Léase	Goya
»	507	» 33	»	verosimilitud
»	508	» 8	»	trascendentes
»	509	antepenúltimo	»	rebosa
»	511	» 10	»	disección
»	512	» 5	»	látigo
»	514	» 24	»	del
»	514	» 30	»	donde se empieza
»	516	» 23	»	y nunca ha estado
»	519	« 27	»	pretende
»	527	segunda columna » 23	»	paranóicos
»	533	último verso segunda línea	léase-	bajel (que emproa
»	534	Del 'Amor' verso 3º linea 2ª	léase-	que (enternece
»	539	Segunda columna renglón 9	léase-	denues- (tan
»	539	» » » 13	léase-	echamos
»	542	primera » » 15	»	demostrado
»	545	Segundo artículo renglón 3	léase-	masónica
»	545	renglón Antepenúltimo	léase-	me han
»	544	» 27	»	masónica
»	544	» 30	»	manera.... Masonería
»	547	» 17	»	grotesco
»	551	» 12	»	se llevará
»	552	» 33	»	concienzudo
»	546	» 15	»	CONSCIENTE

SUPLEMENTO

»	1	» 4	»	al bárbaro
»	1	» 27	«	se levanta
»	1	» 34	»	aunque novedosa
»	1	« 24	»	infamante
»	2	» 26	»	México 1941
»	3	» 6	»	artero